

01066
19.1

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

\$ 300 159 P

\$ 2.1510

SINTAXIS DEL INFINITIVO ABSOLUTO EN
EL HABLA POPULAR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRA EN LETRAS

(LINGÜÍSTICA HISPÁNICA)

PRESENTA



MARINA ARJONA IGLESIAS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESTUDIOS SUPERIORES

MÉXICO

1981

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

1. Introducción.	1
2. Consideraciones teóricas.	5
3. Análisis del material	8
3.1. Infinitivo en función no verbal	9
3.2. Infinitivo en función verbal.	12
3.2.1. Infinitivo coordinado	13
3.2.2. Infinitivo subordinado.	16
3.2.2.1. Infinitivo en oración sustantiva.	16
3.2.2.1.1. Infinitivo en oración subjetiva.	17
3.2.2.1.2. Infinitivo en oración predicativa	26
3.2.2.1.3. Infinitivo en oración objetiva.	29
3.2.2.1.4. Infinitivo en oración régimen de verbo pre- positivo.	51
3.2.2.2. Infinitivo en oración adjetiva.	60
3.2.2.2.1. Infinitivo en oración adnominal	60
3.2.2.2.2. Infinitivo en oración de relativo	72
3.2.2.2.3. Infinitivo en oración apositiva	73
3.2.2.3. Infinitivo en oración adverbial	75
3.2.2.3.1. Infinitivo en oración circunstancial.	75
1. Infinitivo en oración locativa.	75
2. Infinitivo en oración temporal.	76
3. Infinitivo en oración modal	80
3.2.2.3.2. Infinitivo en oración cuantitativa.	81

1. Infinitivo en oración comparativa.	82
2. Infinitivo en oración comparativa consecu- tiva	83
3.2.2.3.3. Infinitivo en oración causativa.	84
1. Infinitivo en oración causal	84
2. Infinitivo en oración final.	87
3. Infinitivo en oración condicional.	101
3.2.3. Infinitivo en oración independiente.	103
3.2.4. Construcciones lexicalizadas	117
4. Consideraciones finales.	124
Notas	128
Bibliografía	157

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Propósito

En el año de 1968 se puso en marcha el Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, que cuatro años antes había propuesto Juan M. Lope Blanch a la Comisión de lingüística iberoamericana del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas⁽¹⁾ y que tiene una importancia indiscutible para el conocimiento del habla urbana culta. Fruto parcial de este Proyecto es el libro Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, publicado en 1977⁽²⁾.

Estando ya muy adelantadas las investigaciones acerca del habla culta, se ha emprendido ahora un proyecto de estudio semejante respecto del habla popular de la ciudad de México⁽³⁾, el cual está apenas empezando a desarrollarse⁽⁴⁾.

Con este trabajo pretendo contribuir, aunque sea mínimamente, a un conocimiento más amplio y cabal del habla urbana en su modalidad popular.

1.2. Metodología.

El corpus de la presente investigación es el resultado de la audición de veinticinco horas de grabaciones⁽⁵⁾ en las que se registra el habla de 64 informantes, hombres y mujeres en proporción equilibrada y pertenecientes a las tres generaciones que siguen: primera generación, 18 a 35 años; segunda generación, 36 a 55 años; tercera generación, 56 años en adelante. Los tipos de

encuesta analizados son: diálogo entre el informante y el encuestador, diálogo entre dos informantes y grabaciones secretas.

Dividí mis materiales en dos apartados: infinitivo con función no verbal e infinitivo con función verbal.

Dentro de la función no verbal —sustantiva—, el infinitivo puede desempeñar los oficios de predicado nominal ("Por decirlo así, es otro sentir"), de complemento directo ("Iba a dejar el poeder ya este señor") y de núcleo de un complemento adnominal ("[Lo hice] por el cumplimiento de mi deber").

Más rico que el anterior es, con mucho, el apartado que corresponde al infinitivo en función verbal, que puede ser coordinado, subordinado o independiente. Clasifiqué este grupo de la manera que sigue:

1. Infinitivo coordinado

- a) Período copulativo: "Hubiera ido al basurero a juntarse un pedazo de papel para que me hubiera escrito y no haberte robado".
- b) Período adversativo: "En vez de echarle carbonato se le pone Royal".

2. Infinitivo subordinado

a) En oración sustantiva

- i) Sujetiva: "A mi sí me gusta mucho salir".
- ii) Predicativa: "El chiste es estar molestando".

iii) Objetiva: "Prefiero llegar a mi casita".

iv) Término de un verbo prepositivo: "Me dedico a trabajar".

b) En oración adjetiva

i) Adnominal: "Y yo quería una máquina de coser".

ii) De relativo: "Hay muchos trabajos más que aprender".

iii) Apositiva: "Ése es mi vicio: leer el periódico".

c) En oración adverbial

i) Circunstancial

-Locativa: "Cuando yo llegaba de trabajar, él llegaba también de la escuela".

-Temporal: "En las grutas, al anochecer, hay hartos murciélagos".

-Modal: "Nunca nos hemos quedado sin comer".

ii) Cuantitativa

-Comparativa: "No hay como tener su trabajo".

-Comparativa consecutiva: "No está como para quejarse".

iii) Causativa

-Causal: "A mí me dejó mi marido por no tener niños".

-Final: "Fui a dar gracias a la Virgen".

-Condicional: "De no ser en el Metro, quieren que yo los lleve uno en coche".

2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

2.1. Hay, respecto al carácter del infinitivo, grandes desacuerdos entre los gramáticos. Así, la Academia y Gili Gaya opinan que es un sustantivo verbal masculino⁽⁶⁾, postura que también había adoptado Bello, argumentando que no es un verbo, aunque partícipe de la naturaleza del mismo, debido a que "no puede ser nunca la palabra dominante del atributo de la proposición"⁽⁷⁾. De tal modo, la mayoría de nuestros estudiosos de la gramática⁽⁸⁾, aunque reconocen que el infinitivo tiene un carácter híbrido, se inclinan a pensar que es un sustantivo.

Por otro lado, pocos son quienes opinan que la forma gramatical de que me ocupo es un verbo. Lázaro Carreter, por ejemplo, define el infinitivo como la "forma del verbo que... posee valor verbal... pero es susceptible de sustantivarse"⁽⁹⁾. Alarcos Llorach, por su parte, opina que puede "funcionar, saliendo del plano verbal, como nombre"⁽¹⁰⁾. Es con esta opinión con la que coincido por completo, ya que en mi material el infinitivo aparece con mucha más frecuencia en el papel de verbo que en el de sustantivo, además de que en la mayoría de los casos en que este verboide desempeña el oficio de nombre se trata de sustantivos consagrados como tales por el uso y que tienen en el DRAE una entrada léxica independiente.

Por último, hay una postura más respecto al infinitivo, la cual se resume claramente en el siguiente señalamiento de Cuervo: "...el

C

infinitivo es una clase de palabra que no puede colocarse definitivamente ni con los sustantivos ni con los verbos" (11). Igual opinión sustenta Ana María Barrenechea, quien, al hacer un inventario de las clases de palabras en español, coloca aparte a los llamados verboides —infinitivo, gerundio y participio—, diciendo que "tienen un doble comportamiento; [pero] su doble función simultánea no es obligatoria [como sí lo es en los relacionantes]" (12). Dentro de la misma posición, señala Lamíquiz que "la palabra en sus formas nominales-verbales... todavía no ha adquirido compromiso de categoría" (13). Finalmente, Elizabeth Luna Traill opina que "la característica definitoria de los verboides [es] su función en potencia que solamente se actualiza en el texto" (Sintaxis de los verboides, p. 20).

2.2. Por otra parte, señalan los gramáticos —entre ellos Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña— que el infinitivo, el gerundio y el participio "solamente figuran en proposición subordinada" (14). Sin embargo, Juan M. Lope Blanch piensa que "las oraciones de infinitivo pueden ser, no sólo subordinadas —como todas las gramáticas indican—, sino también coordinadas" (15). César Hernández Alonso, por su parte, habla también de que el infinitivo [no sólo forma proposiciones subordinadas, sino también "oraciones principales e independientes" (16)]. Por último, Luna Traill apunta que "...lleva razón Lope Blanch al afirmar que [los infinitivos] pueden ser núcleos

de oraciones coordinadas y, agrego yo, también independientes. Situados en el plano verbal no habría por qué restringir sus posibilidades" (p. 20). En efecto, en mis materiales de habla popular aparecieron —junto a los testimonios de oraciones subordinadas— ejemplos tanto de oraciones coordinadas como de oraciones independientes integradas por un infinitivo.

3.1. INFINITIVO EN FUNCIÓN NO VERBAL (12 testimonios).

Para hacer una delimitación clara entre el infinitivo que desempeña el oficio de sustantivo y el que funciona como verbo, he tomado en cuenta los modificadores que acompañan a dicho verboide: sólo incluí en este apartado los ejemplos en que el infinitivo presenta gramemas de número o complementos de tipo adjetivo.

Aparecieron en mis materiales sólo doce casos⁽¹⁷⁾ de infinitivo en función no verbal, lo cual representa únicamente el 0.5% de los ejemplos de infinitivo absoluto en el habla popular mexicana. Los más de estos testimonios (nueve, es decir el 75%) corresponden a infinitivos que tienen dos entradas léxicas en el DRAE —una como verbos y otra como sustantivos—, debido a que el uso los ha consagrado ya en su función nominal. Estos infinitivos son: deber (cuatro ejemplos), poder (tres casos), haber (un testimonio) y sentir (una ocurrencia)⁽¹⁸⁾.

En el corpus que analicé, el infinitivo sustantivo desempeña las funciones siguientes⁽¹⁹⁾:

a) Predicado nominal. Un solo ejemplo:

"[Eso], por decirlo así, es otro sentir".

b) Complemento directo. Aparecieron en mi material ocho casos:

"La niña se caía de la cama. Tenía muy mal dormir";

"Yéndole a pedir mis haberes, en lugar de haberle tocado, como era mi obligación, lo vi por la cerradura";

"En realidad, tenían el poder en sus manos".

c) Núcleo de complemento adnominal. Registré tres testimonios, todos con la preposición de:

"[Lo hice] por el cumplimiento de mi deber";

"Tenía yo mi nombramiento de auxiliar de intendencia".

Por otra parte, los elementos gramaticales que en mi material modifican al infinitivo sustantivado son:

a) Adjetivo posesivo. Obtuve 5 testimonios:

"Se necesita ser una persona honrada, con los huevos para perder la vida en el momento de su deber";

"Usted métase en cuando me falte a mí un botón, en cuando no cumpla yo mi deber".

En cuatro de los ejemplos el adjetivo posesivo es de primera persona. También en cuatro casos, por otro lado, el infinitivo modificado fue deber.

b) Artículo determinado. Mi material me brindó tres ejemplos, en los que, por cierto, aparece el mismo verbo de, poder:

"Entonces encontré a las personas que están encumbra-
das, que tienen el poder en la mano";

"Iba ya a dejar el poder ese señor".

c) Otro tipo de adjetivos. Cuatro casos:

"-¿Qué sintió cuando se murió él?

-Pues mucho pesar";

"[Eso] , por decirlo así, es otro sentir".

Por último, sólo aparecieron en mi corpus dos testimonios, ambos del mismo informante, en que el infinitivo sustantivo presenta gramema de plural:

"Yéndole a pedir mis haberes, en lugar de haberle tocado, como era mi obligación, lo vi por la cerradura";

"Usted métase en cuando me falte un botón, en cuando no cumpla yo mi deber, mis deberes y mi servicio".

Cuadro de las funciones que desempeña el infinitivo no verbal:

Infinitivo no verbal	Núm. de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Predicado nominal	1	8.3%	
Núcleo de complemento adnominal	3	25.0%	
Complemento directo	8	66.6%	
Total	12		0.5%

Tabla de los modificadores del infinitivo sustantivo:

Modificadores	Número de casos	Porcentajes
Adjetivo posesivo	5	41.6%
Artículo determinado	3	25.0%
Otros adjetivos	4	33.3%
Total	12	

3.2. INFINITIVO EN FUNCIÓN VERBAL (2496 ejemplos).

He dividido en cuatro apartados las construcciones en que el infinitivo desempeña la función de verbo: infinitivo coordinado, infinitivo subordinado, infinitivo independiente y construcciones lexicalizadas. En las tablas que siguen se puede observar gráficamente la distribución del infinitivo verbal.

Infinitivo verbal	Núm. de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Infinitivo coordinado	21	0.8%	
Infinitivo subordinado	2141	85.8%	
Infinitivo independiente	153	6.1%	
Construcciones lexicalizadas	179	7.2%	
Total	2494		99.5%

3.2.1. INFINITIVO COORDINADO (21 ocurrencias).

De los ejemplos de mi material en que el infinitivo aparece en función paratáctica, cinco equivalen a una oración copulativa y dieciséis tienen carácter adversativo —exclusivo en todos los casos.

Infinitivo coordinado	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Período copulativo	5	23.8%	
Período adversativo	16	76.1%	
Total	21		0.8%

3.2.1.1. Período copulativo (5 testimonios).

Los nexos que aparecieron en este tipo de oración son los siguientes ⁽²⁰⁾:

1. Y. Dos casos:

"Quiere meter todo lo regalado. Que alquiler caro y dar sus cosas regaladas"

"Cuando menos hubiera ido al basurero a juntarse un pedazo de papel para que me hubiera escrito y no haberte robado" ⁽²¹⁾.

2. Para. Aun cuando este relacionante tiene como principal función indicar la finalidad de la acción principal, puede también desempeñar otros oficios: uno de ellos, que, por cierto, no se registra en las gramáticas ⁽²²⁾, es aparecer en oración copulativa. Recopilé tres ejemplos en

el habla popular:

"Se emplean dos, trescientos, cuatrocientos pesos, para venir a vender ochenta";

"Volvía a bajar hasta las cuatro de la tarde, para llegar aquí a las cinco".

3.2.1.2. Período adversativo (16 casos).

El período adversativo de que forma parte el verboide que me ocupa es, en todos los testimonios, exclusivo. Aparecen los siguientes nexos⁽²³⁾:

a) En lugar de. Seis ejemplos:

"¿Dejo una briaga y me traigo otra, para que en las tardes, en lugar de comer, esté bien ahogada?";

"Es que la cosa, en lugar de regularizarse, se está poniendo la cosa más dura";

b) En vez de. También seis testimonios⁽²⁴⁾.

"Dice usted: En vez de bajarme aquí, mejor me voy directo hasta la Merced";

"En vez de disfrutar usted el paseo, se va usted a pasear de corajes que hace";

En todas las construcciones en que se presentaron estos dos nexos, la oración de infinitivo se antepone⁽²⁵⁾.

c) Más que. Hay cuatro ejemplos en mis materiales:

"De este modo, yo no haría más que decirle:

¡Sáquense de aquí!";

"Como he sufrido tanto, pues no voy a ver otra salida
más que pegarle".

3.2.2. INFINITIVO SUBORDINADO (2143 testimonios).

Los ejemplos que de infinitivo en función hipotáctica me brindó el material recopilado pueden aparecer en oración sustantiva, adjetiva o adverbial.

Infinitivo subordinado	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
En oración sustantiva	935	43.7%	
En oración adjetiva	280	13.1%	
En oración adverbial	926	43.2%	
Total	2141		85.8%

3.2.2.1. INFINITIVO EN ORACIÓN SUSTANTIVA (935 ejemplos)

Es necesario distinguir en este apartado varios tipos de oraciones sustantivas en que apareció el verbo de que me ocupo: sujetivas, predicativas, objetivas y oraciones régimen de verbo prepositivo.

En el cuadro que sigue se puede ver la frecuencia de uso que en el habla popular tienen estos sintagmas de infinitivo:

Infinitivo en oración sustantiva	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Sujetiva	189	20.2%	
Predicativa	47	5.0%	
Objetiva	592	63.3%	
Oración régimen de verbo prepositivo	107	11.4%	
Total	935		43.7%

3.2.2.1.1. Infinitivo en oración subjetiva (189 ejemplos ⁽²⁶⁾).

En mis materiales el infinitivo aparece como sujeto de un predicado verbal —cuyo verbo puede ser intransitivo o transitivo—, como sujeto de un predicado nominal —ya sea adjetivo o sustantivo—, por último, como sujeto de un verbo elidido.

Por otra parte, considero necesario señalar que la mayoría de los predicados de los que es sujeto el infinitivo —verbales o nominales— tienen un significado evaluativo, es decir que el predicado hace una valoración del infinitivo sujeto ⁽²⁷⁾: "Nunca me ha gustado ser informal".

1. El infinitivo como sujeto de un predicado verbal (137 testimonios).

Mis ejemplos aparecen distribuidos en dos grupos, según sea el verbo regente intransitivo o transitivo.

a) El infinitivo como sujeto de un verbo intransitivo (121 ejemplos).

Ochenta y tres de estos casos corresponden al verbo gustar, que aparece sobre todo en presente de indicativo (cincuenta y cuatro casos) y en primera persona (sesenta y seis testimonios).

Por otra parte, respecto a este verbo se pueden señalar dos fenómenos interesantes ⁽²⁸⁾:

i) El empleo de la forma subjetiva del pronombre (o de una frase sustantiva sin la preposición a ⁽²⁹⁾) en lugar de la forma

acentuada de complemento indirecto. Registré ocho ejemplos:

"Yo con nadie me gusta meterme";

"Yo no me gustaba bañarme así como ellas";

"Nos dejamos porque él le gustaba tener otras mujeres";

"Ella no le gusta salir";

"Ellos no les gusta ir a ver cosas así".

Quizá podría explicarse este fenómeno pensando en una confusión de los hablantes entre el sujeto gramatical —el infinitivo— y el sujeto lógico, o agente de acción, como lo llama Knittlová, "que puede ser el hablante u otra persona [y] que suele expresarse indirectamente por medio de pronombre o nombre sustantivo, llamado «objeto de interés»" ("El infinitivo sujeto", p. 149).

- ii) Falta de concordancia entre el infinitivo y el verbo gustar. Es decir que la concordancia se establece con otro elemento de la oración y no con el infinitivo —probablemente porque éste no se siente como el verdadero sujeto de la construcción (cf. supra). Obtuve tres testimonios:

"Lugares que me gustarían conocer, pues hay muchos";

"Me gustan oírlos";

"Yo por eso no me gustaban hacer tortillas"⁽³⁰⁾.

Por otro lado, señala Knittlová que "...el infinitivo sujeto que va al principio de la oración —es decir, siguiendo el orden

lógico de palabras— se halla con bastante frecuencia" (p. 149). Sin embargo, Elizabeth Luna Traill opina que "la posición preferida de la oración subjetiva de infinitivo es indudablemente la pospuesta" (Sintaxis de los verboides, p. 28). En efecto, obtuve, con el verbo gustar, un solo caso de infinitivo antepuesto⁽³¹⁾:

"Bailar me gustaba mucho".

Otros verbos intransitivos —además de gustar— cuyo sujeto es un infinitivo son los siguientes:

* (32)
Tocar . Diez ejemplos:

"Una semana me tocaba a mí hacer la comida";

"Este sábado me toca quedarme de guardia";

"Cada que les tocaba de comer, él les daba de comer"⁽³³⁾.

Convenir. Seis casos:

"No me convendría quedar como amigos ya";

"Sí, a ti te conviene tocar guitarra";

"No me convendría a mí irme tan lejos".

Ser. También seis testimonios:

"Nace un niño y es mimarlo bastante";

"Nomás era de meter los platos y dárselos a una señora que vive todavía" (cf. la nota anterior).

Encantar. De los cinco ejemplos que registré, cuatro son del mismo informante, quien, debido quizá a la semejanza semántica de este verbo con gustar, hace la modificación de encantar con el ad-

verbio de cantidad mucho:

"A él le encantaba mucho comer quesadillas,
comer sopas, comer tamales, comer pozole".

El otro ejemplo es:

"A mí me encanta lavar".

Con menos frecuencia aparecieron en mis materiales otros verbos regentes:

"A Acapulco ya no me entusiasma ir";

"El acabar significa otra cosa" (34);

"A mí me urgía entonces más encontrar a mi mamá".

Por último registré tres ejemplos que responden a la construcción lo que + ser + infinitivo y que tienen un carácter enfático:

"Sí, yo sé lo que es sufrir";

"-¿Qué toma usted? -Todo, todo. Lo que es ser un borracho";

"Yo sé lo que es no tener mamá".

- b) El infinitivo como sujeto de un verbo transitivo (16 ejemplos).

Los verbos que registré en este apartado son:

Dar. Seis testimonios. Los sustantivos con que aparece este verbo son: pena ("Le da pena ir"); miedo (Claro que da miedo salir de noche"); flojera ("Me da flojera levantarme"); gusto ("¿No te da gusto verme?" (35).

Costar. De los cuatro casos que recopilé, tres pertenecen a la

expresión lexicalizada costar trabajo (cf. nota 32):

"A mí me costó trabajo localizarlos a ustedes";

"De repente nos cuesta algo de trabajo diagnosticar lo que es".

El otro ejemplo lleva el infinitivo antepuesto y tiene como objeto del verbo transitivo al sustantivo peso:

"Tomar el coche me costaba un peso hasta Mixcoac".

Llamar. Dos casos, uno con el sustantivo atención, formando una frase lexicalizada:

"Ya no me llama la atención desvelarme";

y otro, sin duda un hecho aislado de habla, con el sustantivo amistad:

"No me llama mucho la amistad ver la televisión como antes".

Tener. Dos ejemplos, ambos negativos, uno con el sustantivo caso:

"No tiene caso salir en esa temporada";

y otro con chiste:

"No tiene chiste ir a oír de inglés".

2. El infinitivo como sujeto de un predicado nominal ⁽³⁶⁾ (39 ejemplos).

Agrupo los testimonios en dos apartados: el infinitivo como sujeto de un adjetivo y el infinitivo como sujeto de un sustantivo.

- a) El infinitivo como sujeto de un adjetivo (28 ejemplos).

En diecinueve de estos testimonios aparece el verbo ser como cópula entre el verboide y el adjetivo; en tres, el verbo estar; en dos, hacer; en uno solamente, el verbo salir; y también en un único caso, sentir. Los adjetivos de que es sujeto el infinitivo son:

Mejor. Recopilé cinco casos, en dos de los cuales el infinitivo sujeto forma parte de un período comparativo:

"Se le hizo mejor trabajar que seguir estudiando";

"Es mejor hacer ejercicio que estar allá nomás, tirado de barriga".

Dos ejemplos llevan el adverbio mucho como modificador del adjetivo:

"Para el hombre es mucho mejor estar casado";

"Sería mucho mejor conocer partes que uno no conoce".

Difícil. Cinco ejemplos:

"En poco tiempo es difícil conocerlos";

"Es muy difícil encontrar un amigo".

Dos de estos casos llevan el infinitivo antepuesto:

"Cambiar de un momento a otro es difícil";

"Para encontrar casa aquí, para cupo de toda esa gente, ya es muy difícil",

Nótese en este último testimonio el empleo superfluo de la preposición para (cf. nota 33). Por cierto, hay doce ejemplos más de infinitivo sujeto en que se presenta este fenómeno (cf. infra).

Moreno de Alba dice de ejemplos como éstos que "el infinitivo de la oración final puede deberse a 'error sintáctico'", es decir que el hablante se expresa con una "oración final en lugar de subjetiva" (37).

Bonito. Cinco casos:

"Sería bonito formar un hogar";

"Sería bonito ser casado".

Tres de estos ejemplos llevan el adverbio muy como modificador del adjetivo:

"Es muy bonito ir a las excursiones";

"Es muy bonito ir allí".

Otros testimonios con adjetivos como predicados de un infinitivo son:

"Se me hizo fácil pedirle una hojita";

"Es conveniente tener un pequeño curso de lo elemental en un motor";

"No es correcto dejar a los amigos".

Nótese en los tres ejemplos que siguen la anteposición del infinitivo y la presencia superflua de la preposición para (cf. supra):

"Para pararlos está cabrón";

"Para poner tortas y todo eso que lleva es más duro para mí";

"Pero para seguir los otros ya es peligroso".

b) El infinitivo como sujeto de un sustantivo (11 casos),

Mis materiales me brindaron únicamente once ejemplos. Los sustantivos que en el corpus aparecieron como predicados de un infinitivo son:

Lata. Dos ejemplos, ambos con presencia indebida de la preposición para (cf. supra):

"Es una lata para poner los sueros";

"Es mucha lata para estar yendo".

Vergüenza. Un solo caso, negativo:

"No es vergüenza decirlo".

Algo. Un ejemplo, con el infinitivo antepuesto:

"Cubicar sí es algo difícil".

Sueño. Sólo un caso:

"Es mi sueño ir a Acapulco".

Problema. Un único ejemplo, con presencia superflua de para:

"Es mucho problema para estar quitándoselo a diario".

En cinco oportunidades el predicado de la oración infinitiva está constituido por un adjetivo sustantivado:

"De ponerme —como dice el dicho— de ponerme a renegar es un imposible" (cf. nota 33);

"No es lo mismo parar en seco que parar en mojado".

3. Por último, hay en mi material trece ejemplos ⁽³⁸⁾ en que el infinitivo es sujeto de un predicado con el verbo elidido:

"Allí con los difuntitos hacer uno porquerías de ésas, no";

"Le digo: 'Pues más fácil ser abogado'".

Presento en seguida los cuadros que ilustran la distribución de los usos del infinitivo en oración subjetiva:

Infinitivo en oración subjetiva	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Sujeto de un predicado verbal	137	72.4%	
Sujeto de un predicado nominal	39	20.6%	
Sujeto de un verbo elidido	13	6.9%	
Total	189		20.2%

Sujeto de un predicado Verbal	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Verbo intransitivo	121	88.3%	
Verbo transivo	16	11.6%	
Total	137		72.4%

Sujeto de un predicado nominal	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Adjetivo	28	71.7%	
Sustantivo	11	28.2%	
Total	39		20.6%

3.2.2.1.2. Infinitivo en oración predicativa (47 casos⁽³⁹⁾).

Me parece conveniente aclarar que el criterio en que me baso para diferenciar el infinitivo subjetivo del predicativo es exclusivamente el orden que dicho verbo ~~lo~~ guarda respecto del verbo principal: si se antepone a él, lo considero sujeto; si se pospone, predicado.

Distribuyo los testimonios que de infinitivo en oración predicativa recopilé en los siguientes apartados:

1. Lo que + verbo + ser + infinitivo (26 ejemplos).

En dieciséis testimonios (es decir, el 61.5%), el verbo de este tipo de oración es hacer⁽⁴⁰⁾:

"Lo que tiene que hacer un portero es tener colocación, saber las reglas, saberse parar";

"Lo que hice fue bombearle y irlos quemando";

Por cierto, en diez de estos ejemplos el esquema es: lo + adjetivo + que + verbo + ser + infinitivo. Este adjetivo, por otra parte, es primero en siete oportunidades:

"Para ser, lo primerito que se debe [hacer] es ensuelar el zapato, desensuelarlo y ensuelarlo, ponerle horma, quitarle la suela, ensuelarlo y pasarlo a la máquina"⁽⁴¹⁾;

y único en tres casos:

"Yo lo único que hice fue arrejuntar a los niños para acá";

"Un carro, para salir a carretera, lo único que le tiene us-

ted que hacer es checarle su bomba de gasolina, o si es posible, cambiarse[la]".

En siete ocasiones (26.9%), el verbo principal es querer:

"Lo que queríamos era salir para hacer alguna cosa";

"Lo que yo quería era golpearlo".

En mi material hay un ejemplo con dicho verbo en el que se omite la cópula ser:

"Yo lo que quería, pues trabajar, ¿verdad?".

Obsérvese el mismo fenómeno en el siguiente testimonio, en el que, por otra parte, el verbo principal, pertenecer, tiene el significado de tocar:

"Lo que a usted le pertenece, comprarse una casita".

2. En diecisiete oportunidades el infinitivo es predicado nominal de un sustantivo:

"El chiste es no llegar a mi casa sin un centavo";

"El negocio de las frutas es ir a comprar a la Merced";

"Todo es puro comprar y comprar";

"Toda mi vida, casada y no casada, siempre fue trabajar"⁽⁴²⁾.

Debo señalar, respecto al orden de este tipo de construcción, que en todos mis ejemplos permaneció inalterable: sustantivo + ser + infinitivo.

3. El verbo de de que me ocupo apareció dos veces como predicado de todo el contexto enunciado antes:

"Cuando él necesita una reparación no le cobro absolutamente nada, porque sería lucrar";

"Si quisiera uno deleitarse nada más con eso [ver a las muchachas en traje de baño], pues iba a un balneario. [Aunque] dicen que es atormentarse, ¿no?".

4. Por último, en dos ocasiones el infinitivo apareció en mi material como predicado de los verbos nombrar (un testimonio):

"La punta de hacia arriba, donde está lo verde, se corta; eso se nombra descojollar";

y decir (un ejemplo):

"Con el mismo machete que se usa al cortar la caña, se le nombra una parte que se le dice descojollar".

Tabla de las construcciones de predicado nominal en que aparece el infinitivo:

Infinitivo en oración de predicado nominal	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Lo que</u> + verbo + <u>ser</u> + infinitivo	26	55.3%	
Predicado de todo el contexto anterior	2	4.2%	
Sustantivo + <u>ser</u> +infinitivo	17	36.2%	
Con los verbos <u>nombrar</u> y <u>decir</u>	2	4.2%	
Total	47		5.0%

3.2.2.1.3. Infinitivo en oración objetiva (592 testimonios).

1. Debido a que la finalidad de mi investigación es describir los usos del infinitivo absoluto, es necesario, en este apartado, distinguir entre los ejemplos en que la construcción "verbo conjugado + infinitivo" es perifrástica y los casos en que el verbo desempeña, respecto del verbo en forma personal, la función de complemento directo, ya que es de estas últimas construcciones de las que me ocuparé aquí.

Siguiendo los criterios que establece Elizabeth Luna después de hacer un amplio análisis del problema (cf. Sintaxis de los verboides pp. 32-35), considero no perifrásticos todos los sintagmas de "verbo conjugado + infinitivo" que presentan discordancia de sujetos y, de los que tienen igual sujeto, solamente aquéllos que se comportan de la misma manera que los primeros, es decir que:

a) Admiten la construcción con verbo conjugado, siempre que se efectúe un cambio de sujetos: "Quiero, deseo, necesito que comas".

b) Aceptan un objeto nominal: "Quiero, deseo, necesito comida".

c) El infinitivo puede ser sustituido por lo: "Quiero, deseo, necesito comer" = "Lo quiero, deseo, necesito".

d) El sintagma acepta la transformación interrogativa: "Quiero, deseo, necesito comer" = "¿Qué quiero, deseo, necesito?".

e) La construcción no acepta la transformación pasiva: "Quiero, deseo, necesito lavar el coche" = "El coche quiere ser lavado por mí".

2. He dividido los ejemplos que registré en cuatro grupos: disparidad de sujetos entre el verbo conjugado y el verboide; comunidad de sujetos; el infinitivo como núcleo de una oración interrogativa indirecta; y el infinitivo como núcleo de una oración adnominal sustantivada con función de objeto:

Infinitivo en oración objetiva	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Discordancia de sujetos	104	17.5%	
Concordancia de sujetos	376	63.5%	
En oración interrogativa indirecta	42	7.1%	
En oración adnominal sustantivada	70	11.8%	
Total	592		63.3%

A. Discordancia de sujetos (104 ejemplos).

Agrupo los testimonios que mi material me brindó de acuerdo con el tipo de verbo conjugado que presentan: de percepción sensible, de mandato o factitivo ⁽⁴³⁾:

Discordancia de sujetos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Percepción sensible	8	7.6%	
Mandato	76	73.1%	
Factitivos	20	19.2%	
Total	104		17.5%

a) Verbos de percepción sensible (8 casos).

i) Los gramáticos han discutido la función que con respecto a este tipo de verbos —y a los factitivos también— desempeña el infinitivo cuando va acompañado de un sustantivo: algunos dicen que es un complemento predicativo⁽⁴⁴⁾, al tiempo que otros sostienen que todo el sintagma es complemento del verbo en forma personal⁽⁴⁵⁾. Siguiendo esta última posición, analizaré aquí como complemento directo del verbo conjugado la construcción formada por el infinitivo y el sustantivo, que puede ser, respecto del verbo, complemento directo o indirecto.

ii) Obtuve siete testimonios del verbo ver:

"Él ya no vió nacer a Ana María";

"Es un dolor que yo vea a ese chiquillo llorar";

"Ellos, desde lejos, veían arder su pueblo".

Sólo en dos ejemplos aparece un pronombre complementario del verbo en forma personal —lo en ambos casos—, una vez como sujeto del infinitivo:

"¡Y lo viera usted comer!";

y otra como objeto:

"[El go-go] sí me gusta verlo bailar".

Por otra parte, apareció en el corpus un único caso con el verbo oír; el pronombre —te— desempeña en él la función de sujeto del verboide:

"Te oigo a ti tocar la guitarra tan bien que hasta me da envidia".

b) Verbos de mandato (76 testimonios).

i) Dice Gili Gaya de este tipo de verbos que "exigen sin excepción el verbo subordinado en subjuntivo" (p. 139); sin embargo, todos mis ejemplos presentan discordancia de sujetos, y lo mismo sucede con los que Elizabeth Luna recopiló en el habla culta. Dice la autora que "cuando menos en la norma mexicana, tanto oraciones finales como oraciones objetivas, no obstante no presentar concordancia de sujetos, se construyen en infinitivo" (p. 36). Para la discordancia de sujetos en oraciones finales en el habla popular, véase infra.

ii) Reúno en este apartado construcciones con los verbos siguientes:

Dejar (51 ejemplos). En veintiocho oportunidades aparece este verbo modificado por el adverbio no:

"Y entonces otro señor, adentro, en el Metro lo jalaba y lo jalaba y no lo dejaba bajar";

"Llegó una tía mía a decirle: 'Lupe, ¿no dejas ir a Juana?'" (46) .

En los veintiún casos restantes, la oración es afirmativa:

"Anteriormente sí los dejaban echarse su tortita";

"Si te da el Presidente el trabajo, te dejo trabajar".

Mandar. Obtuve veintidós testimonios, ocho de los cuales corresponden al sintagma mandar hacer:

"Si a mí me mandan hacer mi tramo y luego no lo hago, pues me pueden llamar la atención los jefes";

"Ha mandado hacer una casita a la perra".

Es interesante hacer notar que cinco ejemplos de esta construcción llevan indebidamente la preposición a:

"Me mandó a hacer el ojo de una especie de plástico";

"Tengo una pileta que mandé a hacer grande".

Esto puede deberse a un cruce de estructuras. Señala acertadamente Alvaro Porto Dapena que "mandar + infinitivo significa 'ordenar', mientras que mandar + a + infinitivo tiene el sentido de 'enviar'". Y agrega: "En América no siempre se hace la distinción entre mandar y mandar a, eliminándose la preposición en casos en que el verbo significa 'enviar' e incorporándola a veces cuando significa 'ordenar'" ("Notas de sintaxis: <<enviar>> y <<mandar>>+ infinitivo con <<a>>", Thesaurus, BICC. XXXII (1977), p. 28, n. 3). Charles E. Kany, por su parte, opina que "en el tiempo de la conversación normal el hablante funde la preposición a (a embebida) con la a siguiente: por ejemplo, generalmente pronuncia mandé a hacer como

mandé hacer. Por tanto, en lo que a los hablantes se refiere, únicamente los casos inequívocos (mandé a poner, etc.) pueden probar en forma concluyente cuándo la a es superflua. Probablemente, en muchos casos la a se debe a un principio de ultracorrección; además, ambos significados tienden a fusionarse" (Sintaxis hispanoamericana, Madrid, 1969, p. 392). Cita este autor ejemplos parecidos a los de mi corpus: "Por tal razón, continuó el Alcalde, mandé a hacer la caja"; "Ya he mandado a hacer otro charol"; "Me mandé a hacer el vestido de baile".

Ejemplos de otros infinitivos que aparecen en mis materiales con el verbo mandar son:

"Nos mandan llamar a los dos"⁽⁴⁷⁾;

"Esas señoritas mandaron traer la medicina";

"No sé si mi hermana de aquí, de Tlatilco, me mandó avisar o yo vendría".

Ordenar. Sólo dos ejemplos, por cierto del mismo informante:

"El doctor ordenaba tres veces al día: quitar sonda o lavar sonda".

Permitir. Un único testimonio:

"[A los] veintidós años nomás permiten jugar liga profesional".

iii) Finalmente, en mis materiales los verbos de mandato aparecen acompañados por un pronombre complementario en cuarenta y cinco ejemplos: en treinta y nueve de ellos dicho pronombre desempeña el oficio de sujeto del infinitivo⁽⁴⁸⁾:

"No me dejaron estudiar";

"Casi no la dejan salir";

"¡Ay, qué bueno que te dejó venir!"

Únicamente en seis testimonios el pronombre es objeto del verbo:

"[El departamento] lo mandaba limpiar, encerar y todo eso";

"Me mandan llamar".

c) Verbos factitivos. Registré veinte ejemplos, todos con el verbo hacer:

"Pero sí me hizo llorar, señorita";

"No, señor —dice—, a mí me hicieron encreer que usted no había ido";

"Me multan, me hacen pagar".

Señalaré, por último, que el pronombre complementario que aparece en diecinueve ejemplos de este verbo es, en todos ellos, sujeto del infinitivo:

"Me hizo desbaratar mi negocio";

"Hay veces que sí nos hacen batallar";

"Le hicieron pasar un coraje";

Tablas de frecuencias:

Verbos de percepción sensible	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Ver	7	87.5%	
Oír	1	12.5%	
Total	8		7.6%

Verbos de mandato	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Dejar	51	67.1%	
Mandar	22	28.9%	
Ordenar	2	2.6%	
Permitir	1	1.3%	
Total	76		73.1%

Verbos factitivos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Hacer	20	100%	
Total	20		19.2%

B. Concordancia de sujetos (376 ejemplos).

Divido este apartado en tres grupos, según sea el verbo conjugado de voluntad, de entendimiento o no clasificable en ninguna de estas dos categorías:

Concordancia de sujetos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Voluntad	311	82.7%	
Entendimiento	53	14.1%	
Otros verbos	12	3.2%	
Total	376		63.5%

a) Verbos de voluntad (311 testimonios).

Registré 267 ejemplos del verbo querer:

"Estaré muy tontito todavía, pero yo quiero casarme con ella";

"Cuando él quiso defenderse, yo ya me lo había tendido";

"¡Ya quisiera yo ganar cincuenta pesos!";

"Yo nunca quise irme con mi mamá" (49);

"Ya se abrazaron y se fueron besando por toda la banquetta.

Y 'así los quería encontrar'".

Me parece de interés señalar que hay en mis materiales dos testimonios en que el informante añade al infinitivo un pronombre átono de complemento directo, a pesar de que dicho complemento está

ya expresado en la oración:

"Si usted quiere pagarla esa contribución, se le va a quedar el terreno a usted";

"Me quieren regañarme a mí".

Asimismo, registro un caso de repetición del complemento indirecto:

"Le quería decirle a mi cuate que si está bien [la cerveza]".

Por otro lado, muy cercano al significado de querer es el que tiene en tres oportunidades el verbo gustar:

"Y luego dice: 'Sí, hijita. Adonde gustes ir'";

"Si usted gusta acompañarnos, pues [venga]";

"En la casa, si usted gusta ir, ahí estaremos viendo el fútbol".

Necesitar. Veinticuatro testimonios:

"Ya saben que necesito trabajar";

"Me dijo: 'Pues ese niño necesita tratarse y necesita operarse de las anginas'";

"Para poder yo establecerme aquí, necesito sacar antecedentes de la Jefatura de Policía";

Preferir. Seis testimonios:

"Ahí tiene muñecas, [pero] hay veces que prefiere agarrar al animal";

"No —le digo—, prefiero comprarte unos pantalones".

ya expresado en la oración:

"Si usted quiere pagarla esa contribución, se le va a quedar el terreno a usted";

"Me quieren regañarme a mí".

Asimismo, registro un caso de repetición del complemento indirecto:

"Le quería decirle a mi cuate que si está bien [la cerveza]".

Por otro lado, muy cercano al significado de querer es el que tiene en tres oportunidades el verbo gustar:

"Y luego dice: 'Sí, hijita. Adonde gustes ir'";

"Si usted gusta acompañarnos, pues [venga]";

"En la casa, si usted gusta ir, ahí estaremos viendo el fútbol".

Necesitar. Veinticuatro testimonios:

"Ya saben que necesito trabajar";

"Me dijo: 'Pues ese niño necesita tratarse y necesita operarse de las anginas'";

"Para poder yo establecerme aquí, necesito sacar antecedentes de la Jefatura de Policía";

Preferir. Seis testimonios:

"Ahí tiene muñecas, [pero] hay veces que prefiere agarrar al animal";

"No —le digo—, prefiero comprarte unos pantalones".

En uno de estos casos el informante añade un pronombre complementario que representa al infinitivo:

"Lo prefiero yo disimular la cosa".

Prometer. Cuatro ejemplos:

"Ella le prometió ir al Señor de Chalma, ir tapada de ojos desde aquí";

"Nunca cumplen en hacer nada de lo que prometen hacer".

Procurar. Tres ocurrencias:

"Ya él procura comprarse aunque sea una camisita";

"¡Hay que procurar registrarlas, ¿no?, porque te las pueden plagiar!".

Aceptar. Dos testimonios. Nótese en ambos la presencia indebida de a:

"Entonces, pues sí acepté a ir";

"Me dice mi tía: 'Hubieras aceptado a casarte con él'".

Soportar. Dos ejemplos:

"Ya no soporta uno estar allí;

"Ya no soporta usted estar [allí]".

b) Verbos de entendimiento (53 casos).

En cuarenta y dos oportunidades registré el verbo saber ⁽⁵⁰⁾, que puede significar, principalmente:

i) Tener conocimientos de algo (o no tenerlos: aparecen en mi material quince ejemplos negativos). Veintiocho testimonios:

"Ahora ya sabe hacer velas y veladoras";

"Una prima sabe tocar muy bien la guitarra";

"No, pues francamente no sé leer".

ii) Tener habilidad o capacidad para realizar algo. Catorce ejemplos:

"Ya se saben mantener y todo";

"Sería muy pobre, pero sabía defenderse";

"No saben aprovecharla".

Por otra parte, reuní once testimonios con el verbo pensar:

"Ya que me vino esa inspiración, no pienso dejarla";

"¿Y no piensa ir a la feria?"

En dos de ellos, del mismo informante, se presenta el sintagma tener pensado:

"Yo tenía pensado hablarle, ¿no? Decirle qué era lo que ella quería";

"Yo tenía pensado hablarle".

c) Otros verbos (12 testimonios).

En estos ejemplos el verbo conjugado no puede clasificarse ni como verbo de voluntad ni como verbo de entendimiento; pero hay, entre él y el infinitivo, concordancia de sujetos. Algunos de estos verbos son ⁽⁵¹⁾:

Buscar Tres casos:

"No es justo que él busque divertirse solo";

"Entonces buscaba uno indagar con los amigos".

Sentir. Tres ejemplos:

"Yo sentía volverme loca";

"Yo me sentí sumirme en la vida",

Nótese en este último ejemplo la repetición del pronombre complementario me.

Practicar. Dos casos, del mismo informante:

"—¿Qué deportes ha practicado?"

—¿No le dije que he practicado agarrar la pala y el pico, andar alzando los surcos de maíz?"

Tablas de frecuencia:

Verbos de voluntad	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Querer	267	85.8%	
Gustar	3	1.0%	
Necesitar	24	7.7%	
Preferir	6	1.9%	
Prometer	4	1.3%	
Procurar	3	1.0%	
Aceptar	2	0.6%	
Soportar	2	0.6%	
Total	311		82.7%

Verbos de entendimiento	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Saber	42	79.2%	
Pensar	11	20.7%	
Total	53		14.1%

Otros verbos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Buscar	3	25.0%	
Sentir	3	25.0%	
Practicar	2	16.6%	
Otros	4	33.3%	
Total	12		3.2%

C. El infinitivo es núcleo de una oración interrogativa indirecta (42 casos).

a) Es necesario distinguir las oraciones interrogativas indirectas, que funcionan como complemento directo del verbo principal, de las oraciones de relativo, que son adjetivas y, por tanto, llevan un antecedente expreso (Cf. Luna, p. 44).

b) Los nexos que introducen en mi corpus las oraciones interrogativas indirectas con infinitivo son:

i) Qué (28 testimonios). Aparece sin preposición en diecinueve oportunidades, con los verbos regentes que siguen:

Tener. Once casos:

"No tenía yo qué comer allí" (52);

"Mañana voy a amanecer sin un centavo, y no tengo ni qué darles a mis niños";

"Le decía: 'Mientras él te tenga qué vestir y qué calzar, ¿qué te importa lo demás?'".

Haber. Tres ejemplos. El infinitivo es, en los tres casos, comer:

"No había ni qué comer ni nada";

"... cuando fue esa hambre que no había ni qué comer".

Llevar. Dos casos, ambos con el verboide comer:

"Me llevaban mi ropa y qué comer";

"Llevamos qué comer".

Encontrar. Un ejemplo, también con el infinitivo comer:

"No encontraban qué comer".

Hallar. Un testimonio:

"Ya se me había acabado el dinero. Estos niños ya no hallaba yo ni qué darles".

Saber. Un testimonio:

"Ya ni sabía ni qué hacer".

Por otra parte, son nueve los casos (32.1%) en que el nexa qué va acompañado de una preposición:

Por. Siete ejemplos, todos negativos y con el verbo regente tener:

"No tiene por qué venir aquí a asustarlas";

"A mis amigos no tienes por qué reclamarles nada";

En. Un solo caso:

"Allá no hay en qué trabajar".

Con. Únicamente un ejemplo:

"Éste es un pobre diablo que no trae ni con qué identificarse".

ii) Dónde. Mi material me brindó nueve testimonios, tres de ellos sin preposición:

"Como no tenía yo al momento dónde meterme, dije:

'Voy a quitar toda la lámina...';

"Ahí hay dónde dejar la [bicicleta]";

"Después ya no encuentran dónde meterse";

De los seis ejemplos con dónde en que aparece una preposición, ésta es de en tres casos:

"No tenía yo ni de dónde agarrar para darles";

"¿Qué es lo que yo hago si no tengo de dónde trabajar el carro?"

"Ahorita no puedo ni de dónde agarrar ningún solo centavo para ponerme a hacer algo" (53);

a en dos testimonios:

"Ya sé adónde dejarlos plantados";

"Así tiene usted adónde meter su mujer";

y para en una oportunidad:

"Me miro los dedos y no sé ni para dónde menearlos".

iii) Cómo. Cinco testimonios, tres de ellos del mismo informante:

"Hay un técnico para enseñarles cómo correr, cómo cabecear, cómo quitarse los golpes del contrario";

"Yo no hallaba ni cómo hacer entonces";

"No sé cómo decirle".

Presento enseguida el cuadro que ilustra la frecuencia de uso de los nexos introductores de oraciones interrogativas indirectas con infinitivo:

Nexos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Qué	28	66.6%	
Dónde	9	21.4%	
Cómo	5	11.9%	
Total	42		7.1%

D. El infinitivo es núcleo de una oración adnominal sustantivada (70 ocurrencias).

Trato aquí las construcciones, relativamente fijas, en que el sustantivo al que complementa una oración adnominal de infinitivo está elidido, de manera que dicha oración desempeña el oficio de complemento directo, que sería ejercido por ese sustantivo si estuviera presente en la construcción. Dos nexos introducen este tipo de oraciones: de y para.

Nexos de las oraciones adnominales sustantivadas	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
De	58	82.8%	
Para	12	17.1%	
Total	70		11.8%

a) De (58 casos).

Es interesante hacer notar que los infinitivos regidos pertenecen todos al mismo campo semántico: comer (treinta y siete ejem-

plos), cenar (once testimonios), desayunar (tres casos), almorzar (dos testimonios), tragar (dos casos), merendar (un ejemplo) y tomar (también un testimonio). Las cincuenta y ocho ocurrencias que registré aparecen con los siguientes verbos regentes:

Dar. Treinta y ocho casos, veintidós con el infinitivo comer:

"Vengo a darles de comer";

"Ella se dedica a los niños, a asearlos, a darles de comer";

"De comer le había de dar y no pegarle";

nueve con cenar:

"Lo que sufrí con Juan, que me levantaba a las dos de la mañana a darle de cenar";

"Le voy a dar yo de cenar";

dos con tragar:

"Si no le das de tragar a tus hijos, deja que haga yo la lucha";

"¡A todo dar! Les dio de tragar, les dió de tomar, y...";

y uno con almorzar:

"Nos daba de almorzar, luego nos daba de comer, luego nos daba de cenar";

desayunar:

"Usted lo ve y dice: 'Este muchacho no le han dado de desayunar, ni de comer, ni de merendar'";

merendar: (cf. el ejemplo anterior); y tomar ('beber'):

"¡A todo dar! Les dio de tragar, les dio de tomar
y..."

Hacer. Nueve ejemplos, en siete de los cuales el verbo regido
es comer:

"Lavo mis trastes, barro, trapeo, y ya hago de
comer lo que se vaya a hacer de comer";

"Le da usted para que haga de comer";

En los dos ejemplos restantes, aparece una vez almorzar:

"Si yo llego a la casa y no hay quien me haga de
almorzar, ahí tengo que estar haciendo yo mismo
de comer";

y otra, cenar:

"Que le deje yo para que me haga de cenar".

Llevar. Siete testimonios. En cinco de ellos el infinitivo es
comer:

"Fíjese que me llevaba mi tía de comer";

"Le dijo a Irene que le llevaran de comer";

y en dos, desayunar:

"Le llevo de desayunar";

"Como le llevo de desayunar y de comer..."

Calentar. Un ejemplo:

"Ése era el que se encargaba de calentarnos de comer".

Faltar. Un testimonio:

"Para esos niños, que no les falte siquiera de comer".

Querer. Sólo un caso:

"Quieren de comer" (54) .

Finalmente, registré un ejemplo en que el verbo está elidido:

"Y de cenar cuando yo venga de la chamba, ¿qué?"

Tabla de frecuencias:

Verbos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Dar	38	65.5%	
Hacer	9	15.5%	
Llevar	7	12.1%	
Calentar	1	1.7%	
Faltar	1	1.7%	
Querer	1	1.7%	
Elidido	1	1.7%	
Total	58		82.8%

b) Para (12 casos).

Los verbos que rigen este tipo de oraciones son:

Tener. Cuatro testimonios:

"Yo no tengo para meter en dulce";

"Para dar el abono yo no tengo".

Sacar. Cuatro ocurrencias:

"De allí sacamos para registrar tus canciones";

"Se conforma uno por ir sacando para vivir" (55)

Dar. Dos casos, ambos con el infinitivo comer:

"Tú eres el que nos das para comer";

"Les daba para comer".

Buscar. Dos ejemplos, del mismo informante:

"Ahora aunque no quiera tengo que buscar para pagar la renta, el gas, la luz, y pues para ayudarme para comer".

Tablas de frecuencias:

Verbos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Tener	4	33.3%	
Sacar	4	33.3%	
Dar	2	16.7%	
Buscar	2	16.7%	
Total	12		17.1%

3.2.2.1.4 Infinitivo en oración régimen de verbo prepositivo (107 testimonios)

Incluyo en este apartado los ejemplos en que el verbo de que trato funciona como término de un verbo prepositivo. Lope Blanch señala que hay una equivalencia funcional entre estas oraciones —a las que designa con el nombre de prepositivas— y las objetivas⁽⁵⁶⁾: "No puede decirse, es cierto, que sean el complemento directo del verbo principal, puesto que la presencia de la preposición impide hacerlo así. Pero sí cabe pensar que son el término del verbo regente, su complemento inmediato y necesario, tan inmediato y necesario como puede serlo el complemento directo de los verbos transitivos" (p. 101). Y añade: "Una buena prueba de la equivalencia funcional de las oraciones subordinadas de estos dos períodos, prepositivo y objetivo, es el hecho de que la intuición lingüística de los hablantes se incline a identificarlas, transformando por lo general en transitivas a las prepositivas"⁽⁵⁷⁾ (p. 102). Opinión semejante sustentan Alcina y Blecua, quienes dicen de estas construcciones —a las que denominan regidas— que "aparecen en estrecha relación estructural con las anteriores [las objetivas] y, muchas veces, en competencia y concurrencia en el uso de manera no suficientemente conocida"⁽⁵⁸⁾.

Los verbos prepositivos que en mi material aparecen se acompañan de las preposiciones a, de y en.



Preposiciones	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
A	79	73.8%	
De	13	12.1%	
En	10	9.3%	
Preposición cambiada	5	4.7%	
Total	107		11.4%

1. A (79 casos).

a) Es interesante señalar que en muchas gramáticas ⁽⁵⁹⁾ se analizan algunas oraciones de infinitivo que son términos de un verbo regente acompañado de a como oraciones finales ⁽⁶⁰⁾. Sobre todo cuando dicho verbo es aspirar a, ayudar a, dedicarse a, enseñar a o tender a. Necesario es distinguir las construcciones cuyo verbo rige la preposición a, y que pueden tener como término una oración o un sustantivo (Se dedica a trabajar/Se dedica al trabajo), de los sintagmas oracionales que indican finalidad, en los que el infinitivo no puede sustituirse por un sustantivo sin que éste deje de tener dicha idea de finalidad (Vino a trabajar/Vino al trabajo).

b) Los verbos que rigen preposición a en mis materiales son los siguientes:

Dedicarse a. Reuní diecisiete testimonios:

"Me dedico a vender revistas";

"Me dediqué a conocer un poco, a ver cómo está el pueblo y todo";

"Se dedicaba a ser vendedor";

"¡Usted dedíquese a estudiar!"

Enseñar a. Catorce casos:

"Y le enseñé yo a bailar a las muchachas";

"Lo enseñaron a ahorrar" (61);

"Los enseñaron a conocer a los animales" (cf. la nota anterior).

Es interesante señalar que en cuatro de estos ejemplos el informante —el mismo en todos— elide indebidamente la preposición a. En dos de estos casos el infinitivo es hacer, por lo que se puede pensar en una asimilación del nexo a:

"Todo a mí me enseñaron hacer";

"La birria también me enseñaron hacer";

Sin embargo, en el testimonio siguiente el verbo ide es trabajar:

"A mí me enseñaron trabajar bien, trabajar".

Por cierto, el verbo enseñarse a, cuyo significado ('aprender') no coincide con el de enseñar a, aparece en mis materiales en seis oportunidades (62):

"Yo me enseñé a leer ya de grande";

"Hay personas que se enseñan a manejar en tiempo de secas";

"Le dijimos: 'Enseñate a ahorrar, no te enseñes a gastar'";

mientras que sólo registro dos testimonios del verbo aprender:

"Y ahí aprendí a trabajar";

"Allí aprendí a trabajar [muchas cosas] de campo".

Ayudar a. Diez ejemplos:

"Le ayudaba yo a vender";

"Ya no voy a dar a lavar la ropa. Mejor te vienes un día a la semana y me ayudas a hacer aseo aquí o a plancharla";

"Luego la recamarera me ayudaba a darles a los chiquillos la merienda".

De los cinco ejemplos del verbo ayudar a en los que hay un pronombre complementario de tercera persona, sólo en uno éste representa a un complemento directo:

"Estuve con ella, ayudándola a hacer su quehacer",
mientras que los otros cuatro son casos de leísmo:

"Yo no les ayudaba a hacer nada";

"Le ayuda a hacer la comida".

Acostumbrarse a. Cinco testimonios:

"Se acostumbra uno a verlas";

"Ahora me estoy acostumbrando a ahorrar".

Por cierto, con la misma significación de acostumbrarse a, aparecen en mi corpus dos ejemplos, uno con el verbo imponerse a ⁽⁶³⁾:

"Se impone uno a trabajar";

y el otro con hallarse a:

"Ella dice que no se halla a estar en la casa".

Invitar a. Cuatro testimonios:

"Me invitaron a jugar y fui a jugar";

"Cuando a mí me invitaban a ir a las posadas, nunca la llevaba a ella".

Concretarse a. Tres ejemplos:

"Ustedes nomás se concretan a señalar eso".

Atreverse a. Tres casos:

"No se han atrevido a explorar".

Obligar a. Dos ocurrencias:

"Nos obligan a dar la demasía".

Otros verbos. Once testimonios:

"Se comprometió a darnos luz y agua";

"Se niegan a decirle rotundamente que allí vive";

"Nomás hay uno, que ése se ha aferrado a no salirse".

Resulta de interés hacer notar que en mis materiales de habla popular aparecen como prepositivos verbos que no lo son en la norma culta:

Amolarse a. Tres ejemplos:

"Mi hermana sí se amoló retebién a moler la masa";

"Se tiene que amolar a jugar con los que vayan".

Chingarse a. Un testimonio: Tiene la misma significación que el verbo anterior:

"Yo me chingo a trabajar".

Prevenirse a. Un caso:

"Tenía usted que prevenirse el jueves a manojear rabanitos y cebollitas".

Verbos que rigen la preposición <u>a</u> .	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Dedicarse	17	21.5%	
Enseñar	14	17.7%	
Enseñarse	6	7.6%	
Aprender	2	2.5%	
Ayudar	10	12.7%	
Acostumbrarse	5	6.3%	
Imponerse	1	1.3%	
Hallarse	1	1.3%	
Invitar	4	5.0%	
Concretarse	3	3.8%	
Atreverse	3	3.8%	
Obligar	2	2.5%	
Otros verbos	11	13.9%	
Total	79		73.8%

2. De (13 ejemplos⁽⁶⁴⁾).

Los verbos que en mi corpus rigen este nexos son:

Encargarse de. Ocho testimonios:

"El machete solito se encarga de limpiar la caña";

"Ése era el que se encargaba de calentarnos de comer y darnos de comer a todos";

"Yo soy el que me encargo de llevar a los muchachos a la escuela y traerlos".

Quedar de ⁽⁶⁵⁾. Dos ejemplos:

"Quedó una vez de ir a buscarme y todo y no [fue]";

"Es que quedé de regresar".

Arrepentirse de. Dos testimonios:

"Se arrepentiría uno, ¿no?, ya de ser casado, estar ahí obligado a trabajar ya más duro".

Saber de. Es necesario señalar que este verbo no suele ir acompañado de infinitivo en el habla culta ⁽⁶⁶⁾. Un solo caso apareció en mis materiales:

"Yo también supe de andar arrimada".

Tabla de frecuencias:

Verbos que rigen la preposición <u>de</u> .	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Encargarse	8	61.5%	
Quedar	2	15.4%	
Arrepentirse	2	15.4%	
Saber	1	7.7%	
Total	13		12.1%

3. En (10 testimonios ⁽⁶⁷⁾).

En mi corpus esta preposición está regida por los siguientes verbos:

Consistir en. Seis ejemplos, cuatro de ellos del mismo informante:

"Mi trabajo consiste en arreglar zapatos";

"Mi trabajo consiste en enyesar piezas, pintarlas, barnizar mesas, pintar sillas, lo que sea".

Pensar en. Dos casos:

"No he pensado en retirarme";

"[Ésa] fue la causa de que ya pensara luego en casarme".

Durar en (68). Un solo testimonio:

"Duré como un mes en no venir, no vine".

Tardarse en (cf. la nota anterior). Un ejemplo:

"Si el zapato está en mal estado, yo agarro y me tardo como un cuarto de hora en poner tapas".

Tabla de frecuencias:

Verbos que rigen la preposición <u>en</u> .	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Consistir	6	60.0%	
Pensar	2	20.0%	
Durar	1	10.0%	
Tardarse	1	10.0%	
Total	10		9.3%

4. Por último, registré cinco testimonios⁽⁶⁹⁾ en que los infor mantes cambian por otra la preposición de la que es término el in finitivo. Esta sustitución se debe, sin duda, a un cruce de estruc turas. Los nexos que aparecen aquí son:

Para (4 casos).

Aparece en las cuatro oportunidades sustituyendo a en:

"[Mi hija] tarda para recordar" (70);

"Duramos siete años para componernos, para nivelar
la venta".

Por. Sólo un ejemplo, en vez de con:

"Se conforma uno por ir sacando para vivir".

3.2.2.2. INFINITIVO EN ORACIÓN ADJETIVA (282 ejemplos).

En este apartado hablo de las oraciones adnominales, las oraciones de relativo y las aposiciones. De la misma manera que las oraciones subordinadas que indican las diversas circunstancias de la acción verbal se clasifican como adverbiales y no como sustantivas, pese a que en la oración simple el oficio de complemento circunstancial lo ejerce el sustantivo, incluyo las oraciones adnominales dentro de las adjetivas, ya que su función gramatical es precisamente la de un adjetivo ⁽⁷¹⁾. En el mismo caso están las aposiciones.

Inf. en or. adj.	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
En oración adnominal	241	86.0%	
En oración de relativo	6	2.1%	
En aposición	33	11.8%	
Total	280		13.1%

3.2.2.2.1. Infinitivo en oración adnominal (243 testimonios).

Trato aquí los casos en que la oración de infinitivo complementa a un sustantivo o a un adjetivo a través de una preposición, que puede ser, según mi material, de, para, a, en o por ⁽⁷²⁾:

Nexos que introducen oraciones adnominales de infinitivo	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
De	159	65.9%	
Para	52	21.6%	
A	21	8.7%	
En	7	2.9%	
Por	2	0.8%	
Total	241		86.0%

1. De (161 ejemplos ⁽⁷³⁾).

Divido este apartado en tres grupos, según que la oración adnominal de infinitivo modifique a un sustantivo o a un adjetivo.

De	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Complemento de un sustantivo	151	95.0%	
Complemento de un adjetivo	8	4.9%	
Total	159		65.9%

a) El infinitivo es complemento adnominal de un sustantivo
(151 ejemplos ⁽⁷⁴⁾).

Se pueden distinguir aquí los casos siguientes:

i) Sustantivo + de + infinitivo (= sujeto).

De los veinte testimonios que registro, en diez el sujeto se antepone al verbo:

"¿Nada más el simple hecho de oírnos es su curiosidad?";

"Eso de tocar dos o tres años [hace que todo venga] como escaleras".

En ocho casos el sujeto se presenta pospuesto ⁽⁷⁵⁾;

"Todavía me quedaron ganas de ir";

"Ya llegó el momento de retirarse".

ii) Sustantivo + de + infinitivo (= predicado nominal).

Obtuve once ejemplos, en cinco de los cuales el sustantivo es cosa:

"Sería cosa de ver, mano";

"...y es una cosa de abandonarlos y largarme yo, y dejar ahí a toda la familia; y no convendría".

En cuatro testimonios el sustantivo complementado es cuestión:

"Es cuestión nada más de táctica... de tener práctica";

"Todo es cuestión de repetir".

iii) Sustantivo + de + infinitivo (= complemento directo).

Me parece importante distinguir entre los infinitivos que son complemento adnominal de un sustantivo objeto (setenta y siete ejemplos en mi material):

"No he tenido tiempo de estudiar";

"Si tengo alguna ropa de planchar..., la plancho";

"Yo tengo plantita, taladro de medir y herramienta";

y los infinitivos que complementan a lo que Lope Blanch llama una perífrasis verbo-nominal ("El concepto de oración compuesta", p. 99), es decir, los casos en que el sustantivo complemento directo

forma una unidad indisoluble con el verbo transitivo al que acompaña (treinta testimonios en el habla popular). Tan estrecha es dicha unión que incluso es posible —señala el autor— que el comunicado predicativo se exprese con "un verbo de la raíz misma de cada sustantivo: 'dar un suspiro' = suspirar; 'dar una bofetada' = abofetear; 'hacer favores' = favorecer; 'hacer caricias' = acariciar..." (p. 98). Agrega Lope Blanch que, sin embargo, "la lengua no siempre ha derivado verbos morfológicos para expresar las diversas modalidades conceptuales deducibles de conceptos sustantivos y, por ello, muchas perífrasis verbo-nominales carecen de una forma verbal —un verbo orgánico— correspondiente. Por ejemplo, 'dar un codazo', pero no *codacear..." (p. 99). Algunos testimonios de infinitivos que complementan a una perífrasis verbo-nominal en el corpus que recopilé son:

"Ella tenía miedo de perderlo";

"Tengo ganas de irme a Cuernavaca";

"Este animalito tiene la costumbre de venir";

"Mi hermana le dijo que tenía necesidad de lavar";

"Dijo que nos daba permiso de salir juntos".

De los 107 casos que de sustantivo + de + infinitivo (= complemento directo) registré⁽⁷⁶⁾, sesenta y dos llevan el verbo regente tener:

"Yo no digo que no haya tenido intenciones de andar conmigo";

"No conozco, y tengo deseos de conocer";

"Tengo la oportunidad de buscar en otra parte".

En once oportunidades el verbo de la oración principal es hacer:

"El médico del Seguro de su padre nos va a hacer el favor de darnos la medicina. Atenderlo, pues" (cf. la nota anterior);

"Me hizo el gusto, sí, de haber entrado" (cf. la nota 21);

"Dice: 'Me hace favor de hablarle a la señorita Juana V.'".

También once veces es dar el verbo regente:

"Ni siquiera me dan ganas de probarlo";

"No me daba ni tiempo de bañarme";

"Tienen que darles algo de desayunar en su casa".

En los veintitrés casos restantes aparecen distintos verbos en la oración principal:

"No pidieron permiso en su patria de ir a competir en sus juegos";

"Hice una tanda. Y yo quería una máquina de coser";

"Y ya se llega la hora de ir por ellos".

Por otra parte, los sustantivos que con más frecuencia aparecen en mi material modificados por una oración infinitiva introducida por de son:

Ganas. Nueve ejemplos:

"Tengo ganas de ir a dar la vuelta";

"Tenía muchas ganas de fumar";

"Ya tenía yo ganas de ver a mis hijos";

Años. Ocho testimonios:

"Tiene muchos años de no trabajar";

"Yo llevo seis años de estar aquí";

"Tengo veinticinco años de estar en el comercio" (77).

Gusto. Ocho casos:

"Tenía ese día el gusto de levantarme temprano";

"Yo tenía el gusto de levantarme a las tres de la mañana".

Favor. Seis testimonios, todos con el verbo regente hacer:

"Orita estamos esperando a ver si me va a hacer favor de ir o no";

"Le dijo mi papá a la madre: 'Me hace el favor de no entregársela a nadie'".

Obligación. Seis casos. El verbo de la oración principal es, en todos, tener:

"Uno, de padre, tiene la obligación de llamarles la atención";

"Lo amenazaba que lo iba a encerrar; que tenía obligación de encerrarlo por ser callejero".

Modo. Cinco ejemplos:

"Ven el modo mío de vivir";

"Busca el modo de no herir y de no avergonzarlo a uno".

Permiso. Cinco testimonios:

"Ya le habló él al papá de la muchacha, que le dé permiso de vivir ahí mientras";

"Antes daban permiso de salir".

Por último, es interesante hacer notar que registré veintisiete casos en los que el infinitivo tiene matiz de finalidad. Algunos son:

"Me dieron también facilidades de estudiar";

"No tiene una confianza de salir";

"No tiene un valor de ver que la hija está pagando renta".

iv) Sustantivo + de + infinitivo (= término de un verbo prepositivo).

Mi material me brindó un solo ejemplo, en el que, por cierto, el elemento complementado no es un sustantivo morfológico sino un demostrativo:

"También se acostumbró a eso de no salir".

v) Sustantivo + de + infinitivo (= complemento circunstancial).

Obtuve diez testimonios:

"El amigo se conoce por la forma de comportarse";

"Le sale otro carro por otro lado, que él cree que va en pleno derecho de atravesar esa avenida".

Por último, son cuatro los ejemplos que tienen matiz final (cf. supra):

"Primero paso con la lija de destroncar, después con la lija de afilarse";

"A veces no se siente con fuerzas de decirle a ella".

vi) Construcciones enfáticas.

Hay dos testimonios en el corpus que analicé:

"Pero, ¡ay!. ¡Su forma de hablar!";

"¿Qué se va a hacer? ¡La desgracia de vivir tan apurado!"

b) El infinitivo es complemento adnominal de un adjetivo (8 casos).

En cinco ejemplos aparece el verbo ser:

"Y así no era uno libre de andar por dondequiera";

"Un indio es capaz de aguantar tres días sin comer";

y en dos el verbo estar:

"Si estás muy contenta de verme, ¿por qué me avientas?" (78);

"Es que su hijo es el que está encargado de arreglarlo" (79).

Por último, hay un testimonio en que el verbo está elidido:

"Diario iba. Y yo, pues ansioso de decirle, y ya cuando le iba a decir no me salía nada de la garganta".

2. Para (52 testimonios).

Al igual que en el caso de la preposición de, el nexa para puede introducir oraciones adnominales que modifican a un sustantivo o a un adjetivo.

Es conveniente anotar, por otra parte, que casi todas las oraciones adnominales introducidas por para tienen un claro matiz final.

Para	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Complemento de un sustantivo	45	86.5%	
Complemento de un adjetivo	7	13.4%	
Total	52		21.4%

a) El infinitivo es complemento adnominal de un sustantivo

(45 testimonios).

En este apartado es posible distinguir los casos siguientes:

i) Sustantivo + para + infinitivo (= sujeto).

Únicamente registré dos ejemplos:

"Al cruzar Xola y División del Norte, está la fecha para dar vuelta a la izquierda";

"Venía el agua para regar aquí todas las plantas".

Nótese que en el último ejemplo es mucho más claro que en el primero el matiz de finalidad de la construcción.

ii) Sustantivo + para + infinitivo (= predicado nominal).

Aparecen en mi corpus cuatro testimonios:

"Todos hablaron que no, que lo que ellos querían era un pedacito para vivir";

"Las botellas son de licores para hacer aguas".

iii) Sustantivo + para + infinitivo (= complemento directo).

Obtuve treinta y un casos, en los que aparecen los siguientes verbos regentes:

Tener. Diecinueve ocurrencias:

"Tenía llaves para entrar";

"Yo tengo esos medios para comprar una máquina";

"No tuve dinero para comprar mi vestido blanco".

Dar. Cuatro ejemplos:

"El nos dio la orientación para entrar";

"Eso fue todo para poderme dar una licencia para establecerme aquí".

Haber. También cuatro casos:

"Anteriormente no había motores... para hervir las mieles";

"Había más facilidades de las que hay ahora para poder tener escuela".

Otros ejemplos son:

"[Quería hacer allí] casa para vivir";

"Yo trabajo... una máquina para coser zapatos".

iv) Sustantivo + para + infinitivo (= aposición).

Registré cuatro testimonios, todos del mismo informante:

"Hay dos lijas para afilar un cuchillo: tanto la lija para afilar, tanto la lija para destroncar";

"Hay dos tipos de lija: la gruesa para destroncar y la delgada para afinar" (80).

v) Sustantivo + para + infinitivo (= complemento circunstancial),

Hay en mi material sólo dos ocurrencias:

"La persona que se ve adinerada, o la persona que se ve con medios para pagar...";

"Ustedes se creen con capacidad para lanzarse".

- vi) Sustantivo + para + infinitivo (= frase sustantiva independiente).

Obtuve dos testimonios, ambos del mismo informante:

"¿Para llevar sus tres tortas? Usted, ¿para comer aquí, la suya?".

- b) El infinitivo es complemento adnominal de un adjetivo (7 ejemplos).

En seis casos aparece el verbo ser:

"Eres medio parco para hablar" (81);

"Siempre los hombrecitos son más bruscos para hacer las preguntas" (cf. la nota anterior).

En un solo ejemplo el verbo es encontrarse:

"Huérfano sufrí, ¿no? Porque pues no me encontraba competente para sostener quien me abrigara".

3. A (21 ejemplos).

Es posible distinguir aquí los siguientes casos:

- a) El infinitivo es complemento adnominal de un sustantivo.

Registré cuatro testimonios, en dos de los cuales el sustantivo modificado es derecho:

"Deben de tener derecho a pedirle a uno el paso" (82);

"El que se levante temprano mañana ése es el que tiene derecho a comerse la nata".

En los otros dos ejemplos en que un sustantivo aparece complementado por una oración adnominal infinitiva introducida por a, esta preposición sustituye al nexo de:

"Les dan permiso ahí a hacer lumbre"⁽⁸³⁾;

"Trae aquella voluntad a ver a Fulano".

b) El infinitivo es complemento adnominal de un adjetivo.

Registré diecisiete testimonios⁽⁸⁴⁾:

"Estaban podridas, próximas a romperse";

"Rápido me internaron, porque estaba propensa a perder el otro ojo";

"Me veo obligado a ayudarte";

"Yo estaba impuesta a moler"⁽⁸⁵⁾.

A	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Complemento de un sustantivo	4	19.0%	
Complemento de un adjetivo	17	80.9%	
Total	21		8.7%

4. En (7 ocurrencias).

Algunos ejemplos⁽⁸⁶⁾ son:

"Nosotros teníamos más interés en andar por acá";

"Hacen gastos en comprar redes para los campos, en pagar trabajadores para que arreglen los campos" (87).

En dos ocasiones la preposición en sustituye al nexo de:

"Ya tengo yo mucho tiempo en estar yo por allá" (cf. la nota 77);

"Ninguna autorización tienen, ni ningún derecho, en pedirle a uno documentos".

En una oportunidad aparece en lugar de por:

"Le digo que soy uno de los apasionados en saber inglés".

5. Por (2 casos).

Uno de los testimonios es:

"Por ejemplo, yo quiero aprender una cosa: hago el esfuerzo por aprenderla".

En el otro ejemplo esta preposición sustituye a con:

"Se conforma uno por ir sacando para vivir, vestir, vestir los de uno".

3.2.2.2.2. Infinitivo en oración de relativo (6 casos).

Es evidente la escasa frecuencia con que aparecen este tipo de oraciones (2.1% de las construcciones adjetivas) en el habla popular. Por otra parte, tampoco se registran muchos casos en la norma culta. Sólo veintiocho testimonios, es decir un 3% de las oraciones de función adjetiva, obtuvo Luna Traill (p. 54), mientras que Moreno de Alba recopiló únicamente doce ocurrencias (Valores

de las formas verbales, p. 173).

Reuní cuatro ejemplos con el nexó que:

"Hay muchos trabajos más que aprender";

"¿Qué nos hacía falta? Nomás sarna que rascar";

"Si hay alguien que castigar, bueno: castígueme y se acabó".

Por otra parte, donde apareció dos veces, una con preposición:

"Le he estado ayudando para que tenga su casa en donde ir";

y otra sin ella:

"Queríamos un pedacito donde vivir".

3.2.2.2.3. Infinitivo en aposición (33 testimonios).

En cuatro casos el infinitivo complementa al sujeto de la oración, representado siempre por un pronombre:

"Ésa es la base principal: trabajar para comer";

"Ése es mi vicio: leer el periódico".

Por otra parte, son diecinueve los ejemplos en que el infinitivo modifica a un elemento del predicado:

"Nomás sé hacer eso: trabajar en las casas, vender fruta, flores, ropa";

"Yo tengo tres vicios: trabajar, leer y tomar";

"Lo que yo desempeño en cuestión de acabado... desempeño eso: el desvirar, el alijar el tacón (cf. la nota 34).

Registré tres casos en que el elemento modificado no se puede clasificar sintácticamente:

"Si ahí me catalogaron como muy puntual... y eso sí:

la puntualidad y ser formal";

"Lo primero que dicen: chechar las llantas" (88);

"Lo primero que hacía yo: sentarme donde menos me vieran"

(cf. la nota anterior).

Finalmente, siete son los testimonios en que el infinitivo apa rece introducido por un nexo, que en cuatro ocasiones es o sea:

"[El rodillo] se usa para sacarle brillo al tacón, o sea pasarle cera y a puro cepillo sacarle vuelta";

"Barbechando es lo que se nombra en el rancho... es a voltear las tierras con tractor, o sea arrear, como se dice en el rancho, arrear una yunta de reses o de animales" (89);

y en tres casos, por ejemplo:

"—¿Qué problemas encontraste?

—Fueron, por ejemplo, el pase al lateral, buscar al que estaba desmarcado";

"Hay cosas de que se hacen que, por ejemplo, buscar personas que viven en amasiato y aconsejarles que vivan bien".

3.2.2.3. INFINITIVO EN ORACION ADVERBIAL (926 testimonios).

Describo en este apartado los ejemplos en que el verboide que me ocupa forma parte de una oración subordinada adverbial, ya sea circunstancial, cuantitativa o causativa.

Infinitivo en oración adverbial	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Circunstancial	90	9.7%	
Cuantitativa	15	1.6%	
Causativa	821	88.6%	
Total	926		43.2%

3.2.2.3.1. Infinitivo en oración circunstancial (90 testimonios).

Agrupo aquí los casos en que el infinitivo aparece en una oración locativa, temporal o modal.

Infinitivo en oración circunstancial	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Oración locativa	8	8.9%	
Oración temporal	43	47.7%	
Oración modal	39	43.3%	
Total	90		9.7%

1. Infinitivo en oración locativa (8 ejemplos).

Los nexos que introducen este tipo de oración infinitiva son:

a) De. Registré siete testimonios, en seis de los cuales el verboide es trabajar y forma, con el verbo de la oración principal (tres veces salir, dos llegar y una venir), una construcción relativamente fija:

"Antes, yo salía de trabajar y a mi casa, salía de trabajar y a mi casa";

"Venimos de trabajar";

"Cuando yo llegaba de trabajar, él llegaba también de la escuela".

El ejemplo en que no aparece el infinitivo trabajar es:

"Ya ellos venían de dejarme en el depósito".

b) Hasta. Un solo testimonio:

"Dan vuelta por Uruguay hasta venirse hasta aquí".

Nexos del infinitivo en oración locativa	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
De	7	87.5%	
Hasta	1	12.5%	
Total	8		8.9%

2. Infinitivo en oración temporal (43 casos).

Los nexos introductores del infinitivo temporal son los siguientes⁽⁹⁰⁾:

a) Al⁽⁹¹⁾ (32 ejemplos).

Es importante resaltar el hecho de que la subordinada aparece

en veinte oportunidades antepuesta a la principal ⁽⁹²⁾:

"Al venir acá, ya le tocó a él su puesto";

"La máquina va picando. Al picar lleva una distancia";

y en sólo seis ejemplos, pospuesta:

"Se siente cierta sensación al entrar ahí";

"Dieron vuelta al llegar a Toluca".

Finalmente, son dos los ejemplos en que la oración de infinitivo aparece interpuesta entre el sujeto y el predicado:

"Muchas gentes, al verlo, se espantaron";

"Y resulta que el americano, al bajarnos ahí en Pino Suárez, se bajó".

Por otra parte, son diecisiete los testimonios en que el infinitivo y la oración dominante tienen sujetos distintos ⁽⁹³⁾:

"Al pegar tu canción, pegan los intérpretes";

"Al bajar ya para Zitácuaro hay una recta";

"Al llegar ahí al puente está un alto en Insurgentes";

y son once los casos en que los sujetos concuerdan:

"Al voltear a ver la luna, pensé inmediatamente que de ahí podría yo sacar [una canción]";

"Al regresar el señor ese... me dice: '¡Ah! Usted se me quita de ahí'";

"Al entrenarla tres o cuatro veces, le agarran el ritmo".

b) Antes de (4 ejemplos).

La oración infinitiva temporal introducida por este nexo se antepone sólo en una ocasión:

"Antes de trabajar con el señor este me fui a un obrador";
mientras que se pospone en los tres casos restantes:

"Se nos poncharon las bicicletas antes de llegar a
Chalmita";

"Le quitamos hacia la suela que tiene antes de poner la
tapa".

En dos de los ejemplos hay disparidad de sujetos ⁽⁹⁴⁾ y hay concordancia también en dos ocasiones ⁽⁹⁵⁾.

c) Después de (4 testimonios).

En tres oportunidades el infinitivo se antepone a la oración regente:

"Después del desvirar y el alijar, agarro yo, lo pinto
todo" (cf. la nota 34);

"A mí no me convendría que, después de haber sido mi
novia, sea mi amiga" (cf. nota 21);

y en un solo caso aparece pospuesto:

"Agarra y saca uno el zapato después de pulirlo".

Hay que hacer notar que en los cuatro ejemplos de este nexo hay concordancia de sujetos entre la oración principal y la subordinada.

d) Al tiempo de ⁽⁹⁶⁾ (2 casos).

En ambos ejemplos el infinitivo se antepone a la oración regente, pero en uno hay concordancia de sujetos:

"Al tiempo de clavarse ya no aguantan";

y en el otro no es posible saberlo, debido a que el informante se corrige:

"No —dice—, es que pasó esto, hija: que al tiempo de extraerle se me rompió... rasgamos un poquito la vejiga".

f) Hasta (1 ejemplo).

En este testimonio, la oración de infinitivo se pospone a la dominante y hay concordancia de sujetos entre ambas oraciones:

"No le ha hablado estos días, hasta saber qué pasa: si lo operan o no lo operan".

Quiero señalar que los casos de posposición en las oraciones temporales son únicamente doce, mientras que la anteposición se da en veintisiete oportunidades. Por otra parte, hay concordancia de sujetos en veintiún casos y discordancia en veinte ejemplos⁽⁹⁷⁾.

Nexos de la oración infinitiva temporal	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Al	32	74.4%	
Antes de	4	9.3%	
Después de	4	9.3%	
Al tiempo de	2	4.6%	
Hasta	1	2.3%	
Total	43		47.7%

3. Infinitivo en oración modal (39 casos⁽⁹⁸⁾).

Los introductores del infinitivo modal son, en mi corpus⁽⁹⁹⁾:

a) Sin (34 ejemplos).

En treinta y dos casos la oración subordinada se pospone a la regente:

"Querían casarnos por lo civil sin avisarles a mis padres";

"Me tomaba una botella de tres cuartos de tequila sin darle a nadie".

En dos testimonios la oración de infinitivo se antepone a la oración principal:

"Sin cepillar se agarra y se frota con un trapo";

"Sin sentir se me salía la orina".

Por otra parte, en treinta casos existe comunidad de sujetos entre la oración subordinada y la regente:

"¿Cómo se va a quedar así, sin saber cómo se pone su nombre?";

"Estuve sin jugar como tres meses";

"¡Ni modo que se esté sin comer todo el día!"

Únicamente cuatro son los testimonios que presentan discordancia de sujetos:

"A mí me expulsaron sin tener yo ni un reporte";

"A ellos nunca los he dejado sin comer".

b) Como (4 casos).

En todos la oración infinitiva aparece pospuesta. En uno hay concordancia de sujetos entre la principal y la subordinada:

"En el tren se viajaba como viajar en un carro de mudanza";

y en los otros, discordancia:

"Allá la mujer se cambia como cambiarse tobilleras" (100)

"Los jugadores de primera no pueden entrar en el mismo campeonato, porque sería como ir de arriba para abajo".

c) Con (1 testimonio).

En este caso, el infinitivo se pospone a la oración dominante y hay concordancia de sujetos:

"El doctor nos dijo que bastante hacía el chamaco con saber leer y escribir".

Nexos de infinitivo modal	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Sin	34	87.1%	
Como	4	10.2%	
Con	1	2.6%	
Total	39		43.3%

3.2.2.3.2. Infinitivo en oración cuantitativa (15 ocurrencias).

Me parece importante hacer notar que los quince ejemplos que constituyen este apartado carecen de la marca explícita de intensi-

dad que caracteriza a este tipo de oraciones. Sin embargo, los mantengo dentro de esta clasificación porque pienso que dicha marca de intensidad puede deducirse del contexto en que tales construcciones se inscriben.

Agrupo aquí los casos de infinitivo en oración comparativa y en oración comparativa consecutiva.

Infinitivo en oración cuantitativa	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Oración comparativa	5	33.3%	
Oración comparativa consecutiva	10	66.6%	
Total	15		1.6%

1. Infinitivo en oración comparativa (5 ejemplos).

Registro tres casos muy semejantes, en los que se puede pensar que hay cierta lexicalización:

"No hay como tener su trabajo";

"No hay cosa como irse al centro turístico de Garibaldi".

Los dos ejemplos restantes son ambos un tanto anómalos, ya que, si bien podría pensarse que pertenecen al tipo de construcciones que llevan los nexos de..a⁽¹⁰¹⁾, también es verdad que a uno le falta el segundo término de la comparación:

"Aquí estoy bien. Yo, de irme a matar con los albañiles,
mejor no";

y al otro, el primero:

"Quincenalmente le dan doscientos pesos... pues es una ayuda... de algo a nada... pues siempre ya es algo, ¿no? A no recibir nada".

2. Infinitivo en oración comparativa consecutiva (10 testimonios).

Registré tres ejemplos de la construcción como para + infinitivo, de la que Elizabeth Luna señala que "Gili Gaya [la] clasifica como una forma de carácter modal (Curso, § 255), mientras que el Cuestionario de la norma culta (1.1.1.3.7.) propone clasificar [la] como oración comparativa consecutiva... El que una misma construcción sea interpretada como modal o comparativa no es en absoluto sorprendente, ya que, para algunos romanistas, las oraciones modales no son más que una variedad de las comparativas" (p. 62). La diferencia radica en que las oraciones consecutivas llevan una peculiar marca de intensidad de la que carecen los modales, marca que, como dije ya, en los ejemplos de mi material se deduce del contexto⁽¹⁰²⁾:

"No está como para quejarse";

"Tlaquepaque es ambiente. Como para ir a comer, oir mariachis y todo eso".

Por otra parte, en los siete casos restantes el nexa como está elido, por lo que la idea de finalidad presente en este tipo de oraciones (cf. Luna, p. 62) es muy clara⁽¹⁰³⁾:

"Estaban chiquillos para darles todo lo que pedían";

"Se necesita ser una persona honrada, con los huevos para perder la vida en el momento de su deber" (104).

Nexos de la oración infinitiva comparativa-consecutiva. Número de casos	Porcentajes	
	Relativo	Absoluto
Como para	30.0%	
Para	70.0%	
Total		66.6%

3.2.2.3.3. Infinitivo en oración causativa (821 ejemplos).

Reúno en este apartado los casos de oraciones infinitivas causales, finales y condicionales (105).

Infinitivo en oración causativa	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Oración causal	35	4.2%	
Oración final	777	94.6%	
Oración condicional	9	1.1%	
Total	821		88.6%

1. Infinitivo en oración causal (35 casos (106)).

Los nexos que introducen este tipo de oraciones son los siguientes:

a) Por (21 ejemplos).

Son diez los testimonios en que la oración regida aparece puesta a la dominante:

"Luego la mujer lo supo. ¡Y le ha dado una santa joda a ella por andarla haciendo maje con su marido!";

"Ni da usted la clase bien por estar usted con el pendiente";

"Pero a mí me dejó mi marido por no tener niños".

Registro seis casos en que el infinitivo subordinado se antepone a la oración regente ⁽¹⁰⁷⁾;

"Mi esposo salió muy enamorado, y así es que, por andar por allá, no cumplía con su obligación";

"Por andar de coliche te dan tus chingadazos".

Por otra parte, son ocho los ejemplos de concordancia de sujetos entre la subordinada y la principal:

"No nomás jefes, oficiales y tropa pierden sus derechos de retiro por haberse pasado de la fecha señalada" ⁽¹⁰⁸⁾;

"[Dije:] 'Yo no sé nada'. Nomás por no querer echar al otro cuate de cabeza".

y ocho ⁽¹⁰⁹⁾ también los casos de discordancia:

"Nos regañaron y aquel no torcía el brazo. Pues yo tampoco.

Por no quererlo torcer, luego a mí me expulsaron";

"Lo amenazaba que lo iba a encerrar; que tenía obligación de encerrarlo por ser callejero".

"Por no haber comprensión en los hogares... desesperado uno dice: 'Pues con el primero que me pida me caso'".

b) De (13 ejemplos).

Once veces está pospuesta la oración regida. En los once casos hay concordancia de sujetos:

"No aguantaba mi brazo de cargar a la niña y cargar luego el canasto donde llevamos la comida";

"Se aburre uno de estar en un solo lugar" ⁽¹¹⁰⁾;

"Como quien dice, te espantaste de verla" (cf. la nota anterior).

En dos testimonios el infinitivo subordinado aparece antepuesto. Hay disparidad de sujetos entre la oración principal y la dependiente en uno de ellos:

"Entonces, de tanto buscarla nosotros, pues ya mi mamá apareció";

en el otro hay concordancia:

"Y de ver al perro que ladraba dijeron: 'es algo...'".

c) A fuerza de ⁽¹¹¹⁾ (1 caso).

El infinitivo se pospone y su sujeto concuerda con el del verbo regente:

"Los conoce uno a fuerza de verlos".

Los casos de posposición en oraciones causales representan un 73.3% y los de anteposición el 26.7%. Un 70% de estas construcciones presentan concordancia de sujetos, el 30% restante son casos de discordancia ⁽¹¹²⁾.

Nexos del infinitivo en oración causal	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Por	21	60.0%	
De	13	37.1%	
A fuerza de	1	2.9%	
Total	35		4.2%

2. Infinitivo en oración final (777 casos).

Es éste el apartado del infinitivo en función adverbial que más riqueza de construcciones tiene. Algunas peculiaridades interesantes de la sintaxis de las oraciones infinitivas finales son las siguientes:

a) Divergencia de sujetos.

El rasgo sintáctico de mayor interés respecto de las construcciones finales de infinitivo es el hecho de que aparecen en mis materiales 116 ejemplos en los que no coinciden el sujeto de la oración principal y el sujeto de la oración subordinada⁽¹¹³⁾, lo cual representa un 14.9% del total de ejemplos de infinitivo final⁽¹¹⁴⁾.

La oración final se construye en infinitivo, aunque los sujetos de dicha oración y de la principal sean distintos, en los siguientes casos:

i) Cuando hay en la oración regente un pronombre⁽¹¹⁵⁾ que representa al sujeto de la oración subordinada. Aparecen en mi cor-

pus veintiocho ejemplos en los que dicho pronombre funciona como complemento indirecto. Es interesante hacer notar que en veintisiete de estos testimonios la oración final va introducida por la preposición para:

"Le faltaba un mes para entregar ya completamente";

"¿Me puede dar el domicilio para localizarlos?";

"No le alcanza a usted para pagar" (116).

"Le hace falta para poner una fabriquita";

mientras que sólo en uno aparece el nexos a:

"Hay una señora que me dio una cortina de cocina a coser".

Por el contrario, de los treinta y cuatro casos en que el pronombre funciona como complemento directo, el infinitivo final va introducido en treinta ocasiones por a (117):

"Me llevó mi hermano a pasear porque pasé de año" (118);

"Lo mandaron a un llano con un avión a hacer maniobras";

"La maestra de deportes lo llevó a competir a Ciudad Universitaria";

"Nos llevaron a ver dónde están los pescados de colores";

y únicamente en cuatro oportunidades por la preposición para:

"Me trajo para ayudarle";

"Me contrataron para dar espectáculo";

"Me pusieron en la discoteca para vender los discos, para atender a los clientes".

ii) Cuando el sujeto de la oración dependiente está representado por un sustantivo que es complemento directo del verbo regente. Dos testimonios:

"Es la que manda a los chamaquitos a vender marihuana";

"Ponemos el chile a hervir" (cf. nota 126).

iii) Hay divergencia de sujetos cuando el complemento directo de la oración principal lo es también del infinitivo, pero puede interpretarse lógicamente como su sujeto paciente. Tres ejemplos ⁽¹¹⁹⁾:

"Yo no voy a dar a lavar la ropa";

"llevaban cada quince días a afinar el carro".

iv) De acuerdo con mis materiales, los sujetos de la oración principal y de la subordinada difieren cuando el verbo de la primera es:

Ser. Quince ocurrencias:

"El azufre es para limpiar las mieles";

"Era copota llena de huevos para almorzar";

"Cuando me dan algún trabajo, lo hago con muchísimo gusto, porque sé yo que es para comprar el pan a mis hijos".

Haber. Seis ejemplos:

"Hay horarios para entrar";

"Para bajar al río hay unas piedras bien grandotas";

"Había caños de agua para regar".

Estar. Un solo caso:

"Para ir allá [el camino] está perfectamente bien".

v) Registré diecisiete ejemplos de oraciones pasivas reflejas, y en todas ellas hay divergencia de sujetos:

"Se necesita más condición para llegar a lo profesional";

"La mujer se hizo para buscarla o para la cocina";

"¡Hasta para tener amigos se necesita dinero!"

vi) Hay, por último, diez testimonios anómalos en que la oración final es un infinitivo, pese a que los sujetos de la oración principal y de la subordinada no coinciden:

"Llevó los análisis para hacer arteriografía";

"[Esa flor] se presta mucho para ponerle cerca al chícharo";

"Le hicieron una orden para hacer análisis clínicos".

Presento enseguida un cuadro con los porcentajes relativos a los casos en que no hay coincidencia de sujetos entre la oración principal y la oración subordinada:

<u>Casos de divergencia</u> <u>de sujetos</u>	<u>Número de</u> <u>apariciones</u>	<u>Porcentajes</u>	
		<u>Relativo</u>	<u>Absoluto</u>
a) El sujeto de la oración final es un pronombre en la oración principal.	62	53.4%	
b) El sujeto del infinitivo final es el sustantivo objeto directo de la oración regente.	2	1.7	

<u>c)</u> El objeto directo de la oración principal podría interpretarse como sujeto paciente del infinitivo.	3	2.6%
<u>d)</u> El verbo regente es <u>ser</u> , <u>haber</u> o <u>estar</u> .	32	18.9%
<u>e)</u> La oración principal es pasiva refleja.	17	14.7%
<u>f)</u> Casos anómalos	10	8.6%
Total	116	14.9%

b) Relacionantes finales.

Los nexos de oración infinitiva final que registré en mi corpus fueron los siguientes ⁽¹²⁰⁾:

i) A (515 ejemplos).

Puede aparecer introduciendo una oración final que modifique sólo al verbo o al verbo y su complemento:

— Verbo solo (427 casos).

Todos los verbos que registro en este inciso son intransitivos ⁽¹²¹⁾. Anoto enseguida ejemplos de los más frecuentes:

— Ir (277 testimonios).

"Él va casi todos los domingos a verme";

"Fuimos a quién sabe qué parte a comprar flores";

"Yo iba seguido a su casa a copiar la tarea";

"Peor cuando se tenía que ir a los ríos a cargar lama".

— Venir (93 ejemplos).

"Todos nosotros nos veníamos a trabajar para ayudar a mis papacitos";

"¿Desde allá viniste nomás a verla?";

"Le vine a dejar los centavos".

— Salir (18 testimonios).

"Salía uno a los pueblos a conseguir el maíz";

"Tocan la campana y ya sale el personal a tirar la basura";

"Ahí nada más salí a la calle a comprar un refresco".

— Llegar (15 ocurrencias).

"Yo llegué hasta allá a darle la noticia a mi hermano";

"Hay mujeres en la pulquería, sí hay. Hay mujeres que llegan a tomar pulque";

"Llegué a esos lugares a comprar alguna cosa" (122).

— Verbo + complemento (88 ejemplos).

En cincuenta y cuatro oportunidades el verbo de la oración principal es transitivo. Véanse algunos testimonios:

— Llevar⁽¹²³⁾ (20 casos).

"Los llevamos a ver los animales del zoológico";

"Me llevó a conocer todo lo de ahí";

"Sus maestros los llevan a pasear".

— Mandar ⁽¹²⁴⁾ (6 ejemplos).

"Me mandaron al banco a cambiarles cheques";

"Las había mandado a preguntar por él";

"Me mandaban a mí a trabajar";

Otros ejemplos son: "De noche me sacaban a ver todo"; "Ya son las dos de la tarde y no nos has hablado a comer"; "Me sacaba a pasear"; "Esa credencial no le autoriza a usted a meterse en lo de tránsito" ⁽¹²⁵⁾; "Las eché a remojar en la tina" ⁽¹²⁶⁾.

Por otra parte, en treinta y seis ocasiones el verbo regente es reflexivo:

"Yo, luego que vi a mi papá, me paré a la carrera a encontrarlo";

"Nos reunimos ahí a ver el partido";

"Me tiendo en el sillón a dormirme una hora".

ii) Para (242 testimonios ⁽¹²⁷⁾).

Las oraciones finales de infinitivo introducidas por este nexo pueden complementar, lo mismo que en el caso de la preposición a, al verbo solo o al verbo y su objeto ⁽¹²⁸⁾.

— Verbo solo (70 ejemplos).

Puede aparecer como regente un verbo intransitivo (cincuenta

y un casos):

"Ése es para limpiar la caña";

"Era carrera entre los alfalfaes para correr y ya librarnos de él";

"Entonces, los doscientos pesos... es para ayudarme";

"A ver cómo voy a trabajar para darles a mis niños";

o un verbo transitivo que funciona como intransitivo (diecinueve ejemplos, siete de ellos del verbo alcanzar⁽¹²⁹⁾):

"No me alcanza ni para comprarme unas chancias";

"Me alcanza para vivir";

"Les digo: ¡Ándenle! Tráiganme para pagarle al señor del coche";

"Ahora aunque no quiera tengo que buscar para pagar la renta y pues para ayudarme para comer".

— Verbo + complemento (55 testimonios).

En treinta y cuatro oportunidades el verbo regente es transitivo. Algunos ejemplos son:

— Hacer (17 casos).

"Hizo otro cuartito para ponerme lavadero y cocina";

"La mujer haciendo agua fresca, haciendo tortillas para ir al mercado a venderlas";

"Dijo que puedo hacer eso para ya no comprar".

— Dar (9 ejemplos).

"Hay música, tocan, y andan dando vueltas las muchachas para encontrar novio";

"Teníamos que dar vuelta por acá para traer agua...";

"Se le da vuelta hacia el tacón para sacarle como corona, ¿entiende?".

Tener. Ocho ejemplos:

"Me quieren tener ahí para fijarse a qué horas llego yo...";

"Sólo tenía el trabajo de Agustín Melgar. Para ayudar a mis papás y no aburrirme en la casa";

"¿Yo qué tengo para ayudarles?"

Querer. Siete testimonios:

"Yo quiero el torno para hacer trabajos más variados";

"Quisiera ser jefe de la policía tres noches y tres días para acabar con esta raza";

"Quieren chingones bien posicionados, para extorsionar a la parte donde aquel perteneciera, para sacarle millones".

Necesitar. Siete ocurrencias:

"No sé qué tiempo vayan a necesitar para pagar";

"Y ahora necesita uno muchos gastos para tener una buena cosecha";

"Ya necesita uno mucho para encontrarse unas dos lavadas".

En veintiún oportunidades el verbo de la oración principal es reflexivo; en seis de ellas dicho verbo es levantarse:

"Tenía que levantarme a las cuatro de la mañana para irme a trabajar";

"Ahí estaba hasta las tres de la mañana que me levantaba para abrir la báscula y comenzar a trabajar".

Ejemplos con otros verbos son:

"Me junté con ésta para hacerme pendejo aquí";

"Me dirigí a la capillita para pedirle a la Virgen que me quitara esos dolores";

"¿Cómo voy a creer que tanto chingarse uno para levantarlos, crecerlos... darles conocimiento en la vida, para que se le pongan a usted como a un contrario?"

iii) Por (16 ocurrencias).

En siete ocasiones la oración final del infinitivo complementa al verbo solo:

"He ido por pasear, por darme la vuelta";

"Luego ni la chamaca toma por darle la leche al gato";

"Por ir, aceptamos".

Seis veces el infinitivo final se refiere al verbo y a su complemento (130);

"La mujer también lo hace por no comprometer al hombre";

"Yo me casé nomás por entrar a la moda y al uso".

iv) Con el fin de. Únicamente aparecieron dos ejemplos en mis materiales:

"Lo apoya la justicia con el fin de chingar al que lo chingó";

"...llegar con cuentos, con pláticas charlonas, con el fin de estar haciendo tiempo..."

v) Con tal de. Sólo dos casos:

"Tú, con tal de salir y que te pague, vas";

"Con tal de no irse, entró a trabajar".

Presento ahora un cuadro de porcentajes de los nexos que aparecen en mi corpus como introductores del infinitivo final:

Nexos	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
A	515	66.2%	
Para	242	31.1%	
Por	16	2.0%	
Con el fin de	2	0.3%	
Con tal de	2	0.3%	
Total	777		94.6%

c) Coordinación de oraciones finales de infinitivo.

Hay en mi corpus treinta y seis ejemplos en que una oración final de infinitivo se relaciona con otra oración final ⁽¹³¹⁾.

En veintiuno de ellos se repite el nexa subordinante, nexa que es a en once oportunidades:

"Se va uno a juzgar uno al otro ahí, a distraerse,
a oír la música";

"A la gente le gusta venir a mortificar a la personas,
a intranquilizarlas";

para, ocho veces:

"Tuvieron que abrirle para hacerle operación, para
meterle el hueso";

"Yo tengo que quitármelo para lavarlo, para asearlo";

y por en dos ocasiones:

"Por no alegar, por no verlos [mejor no los visito]".

Por otra parte, son quince los testimonios que presentan un nexa coordinante —que puede ser y (trece casos) u o (dos ejemplos)—, nueve de los cuales llevan además el introductor final.

En seis casos a:

"Los ingenieros iban a almorzar o a cenar allí";

"Ellos vienen a mi casa a visitarme y a ver qué
se me ofrece";

y en tres oportunidades para:

"Aunque no quiera tengo que buscar para pagar la renta
y para ayudarme para comer";

"Teníamos que dar vuelta para acá para traer agua o
para ir a buscar el agua hasta la glorieta".

Los seis ejemplos restantes tienen únicamente la conjunción
coordinante y:

"Ella está contando sus elotes para echarlos al tambo
y cocerlos";

"Ahí estaba hasta las tres de la mañana que me levantaba
para abrir la báscula y comenzar a trabajar".

d) Orden de las construcciones finales de infinitivo.

En la gran mayoría de los casos (743, es decir, un 95.6%), el
infinitivo final va pospuesto a la oración principal. Por el con-
trario, en los treinta y cuatro ejemplos restantes la oración fi-
nal se antepone a la oración regente. Veintiocho de estos testi-
monios llevan la preposición para:

"Para poder yo establecerme aquí, necesito sacar
antecedentes de la jefatura de policía";

"Ella, para estar contenta, tomaba mucho Mejoral";

cuatro llevan por:

"Por ir, aceptamos";

"Mis padres, como tienen muchos hijos, por comprarle
a uno no le compraban ese día a otro";

y dos, con tal de ⁽¹³²⁾:

"Tú, con tal de salir y que te pague, vas";

"Con tal de no irse, entró a trabajar".

e) Interpolaciones.

En 770 casos (99%) el nexos final va unido al infinitivo. Sólo son siete los ejemplos en los que esto no sucede. En dos de ellos hay un adverbio de negación entre el relacionante y la oración final:

"De chiquillo, por no decirme Cornelito, me decían
'Conejito'";

"Dijo que puedo hacer eso para ya no comprar ahí".

Nótese que en el último ejemplo hay además otro adverbio interpolado.

En dos oportunidades se interpone un pronombre personal entre el nexos y el infinitivo:

"Se la pasan lavándole el cerebro al pueblo para
ellos hacer millonadas";

"Me lo entregan a mí para yo acabarlo".

Por último, son también dos los ejemplos en los que aparece

una expresión temporal separando al introductor de la oración subordinada:

"Y ya de ahí ya se van a dormir, para otro día irse a la escuela";

"Si me voy y me gasto diez pesos, pues me hacen falta para mañana darles a los chiquillos".

3. Infinitivo en oración condicional (9 casos ⁽¹³³⁾).

Los nexos que introducen estas oraciones son ⁽¹³⁴⁾:

a) Al. Cinco testimonios:

"Al tocar en un restorán de categoría, me imagino que los contrataron porque los oyeron cantar en algún lado";

"Se entiende que al comprar ese zapato fino, pues es una piel fina, ¿no?"

b) Con. Tres ejemplos:

"Yo, con verla a usted tengo";

"Para ser chingón no hay necesidad de practicar nada.

Nomás con ver".

c) De. Un solo caso:

"De no ser en el Metro, quieren que ya los lleve uno en coche".

Nexos del infinitivo condicional	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Al	5	55.5%	
Con	3	33.3%	
De	1	11.1%	
Total	9		1.1%

3.2.3. INFINITIVO INDEPENDIENTE (153 ejemplos).

Me parece oportuno citar aquí la opinión —que evidentemente comparto— de Elizabeth Luna Traill acerca del infinitivo independiente⁽¹³⁵⁾: "A mi juicio, no hay que interpretar necesariamente estas construcciones como fenómenos de elipsis, puesto que podemos caer en errores de interpretación aun en los casos en que se pudieran señalar, de manera taxativa, las palabras que se han suprimido. Desde el punto de vista gramatical estas construcciones son formas independientes y como tales debemos aceptarlas, aunque secundariamente intentemos darles una explicación de tipo logicista" (Sintaxis del infinitivo absoluto, p. 159).

Divido este apartado en los siguientes grupos: infinitivo en estructura de diálogo, infinitivo histórico, infinitivo exclamativo, infinitivo interrogativo, infinitivo imperativo e infinitivo con un verbo sobreentendido.

Infinitivo independiente	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
En estructura de diálogo	75	49.0%	
Histórico	36	23.5%	
Exclamativo	10	6.5%	
Interrogativo	5	3.3%	
Imperativo	12	7.8%	
Con un verbo sobreentendido	15	9.8%	
Total	153		6.1%

1. Infinitivo en estructura de diálogo (75 casos).

Considera Beinhauer que el encadenamiento entre el discurso y la réplica puede manifestarse de tres maneras: "1°, lo dicho por B forma con lo que dice A un conjunto oracional homogéneo (construcción unitaria); 2°, las palabras de A son repetidas por B total o parcialmente...; [3°,] el discurso de uno de los interlocutores es continuado por el otro; B sigue, por decirlo así, los 'carriles lingüísticos'... por los que iba A" (El español coloquial, p. 163).

De este modo, agrupo aquí los casos de infinitivo en respuesta, los ejemplos en que el informante repite lo que dice su interlocutor y los testimonios en que el informante completa lo dicho por la persona que le habla.

Infinitivo en estructura de diálogo	Número de casos	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
En respuesta	42	56.0%	
Repetición	10	13.3%	
El informante completa lo dicho por su interlocutor	23	30.6%	
Total	75		49.0%

a) Infinitivo en respuesta ⁽¹³⁶⁾ (42 testimonios).

Como se dijo ya, debido al estrecho enlace entre la pregunta y la respuesta, "el habla de A y la réplica de B... vienen a formar

una sola oración" (El español coloquial, p. 157). Es posible, entonces, ya que ambas hablas forman un sintagma unitario, asignar al infinitivo una función sintáctica dentro de la estructura del diálogo. Así, el infinitivo en respuesta se puede clasificar⁽¹³⁷⁾, según mi material, como oración subordinada sustantiva, adjetiva o adverbial. Sin embargo, mantengo estas construcciones en el apartado de infinitivo independiente porque considero que si bien es cierto que forman oraciones en las que los diferentes elementos pueden ser clasificados gramaticalmente, también es verdad que dichas oraciones no pertenecen al habla de una sola persona, sino al diálogo del informante con su interlocutor, en el que el primero sigue la pauta sintáctica dada por el segundo.

i) En veintisiete ocasiones el infinitivo independiente podría interpretarse como una oración sustantiva con función de:

— Sujeto. Recopilé seis casos:

"—¿A usted qué le gusta hacer?

—Salir a pasear";

"—¿Le gusta más bordar o coser a máquina?

—Coser a máquina, bordar no sé".

— Predicado nominal. Cinco ejemplos:

"—¿Cuáles son los trabajos que haces?

—Pues —digamos—, colocar muebles. Colocar muebles, hacer closets";

"—¿Qué es la albañilería?

--Dirigir la construcción".

— Complemento directo. Seis casos:

"—¿Qué hace con el pozole que le sobra?

—Con el pozole... dejarse resecar, y ponerle caldillo a otro día, y volverlo a sacar".

— Régimen de verbo prepositivo. Mi material me brindó trece testimonios, en ocho de los cuales el verbo que se podría interpretar como regente es consistir en (138):

"—¿El trabajo de machetero en qué consiste?

—En cargar cosas pesadas".

Son tres los ejemplos en que el informante no repite la preposición:

"—¿Y en qué consistía su trabajo?

—Pues ahí, andar con el ingeniero agarrando las balas";

"—¿El trabajo de machetero en qué consiste?

—Cargar y descargar".

Por otra parte, reuní tres casos en que el infinitivo es término de la preposición a, dos con el verbo ayudar, del mismo informante:

"—¿Le ayudaba a su mamá?

—Sí, a lavar, planchar, todo lo de la casa".

Y uno con dedicarse:

"—Sus hijos, ¿a qué se dedican?

—Pues a trabajar".

Hay dos testimonios en el corpus con el verbo platicar de:

"—¿De qué tiene ganas de platicar?

—De pasear";

"—¿[De] qué es lo que más le gusta platicar?

— De andar cuidando los animales en el rancho".

iii) En ocho ejemplos el verbo de que me ocupo podría ser interpretado como:

— Temporal. Obtuve un caso, con el nexo antes de:

"—¿Entonces su esposo fue cuando [la estaba esperando?]

—No, antes de llegar al kínder".

— Modal. Un testimonio.

"—¿Cómo practicas?

—Este, por ejemplo, enseñarme a tirar desde lejos" (139).

—Final. Reuní seis testimonios, cuatro con el introductor para:

"—¿Nada más se los prestaba?

—Sí, para sembrar";

"—¿Qué deporte le gusta?

—Bueno, practicarlo, el fútbol. Para verlo, el box" (140);

y dos con a:

"—¿A qué vienes?

—Pues a bolear";

"—¿Has salido del D. F.?

—¿A pasear?" (141)

b) Repetición (10 ejemplos (142)).

Reúno aquí los testimonios en que el informante repite, total o parcialmente, lo dicho por su interlocutor. Al igual que en el caso del infinitivo en respuesta, también en este apartado el verboide que me ocupa se puede interpretar como oración sustantiva, adjetiva o adverbial.

i) En dos casos el infinitivo independiente puede clasificarse como una oración sustantiva con función de:

— Sujeto. Un testimonio:

"—Sí, pues mejor terminar, ¿no?

—Más bien terminar".

— Predicado nominal. Un ejemplo:

"—Lo único que tú hiciste fue encubrir al otro.

—Encubrir al otro".

ii) En dos ejemplos el infinitivo independiente podría interpretarse como aposición:

"—Ésa es la base principal: trabajar para vivir.

—Trabajar";

"—En todo eso he trabajado.

—O sea darle forma a la lámina, ¿no? Moldearla.

—Moldearla".

iii) En cinco testimonios podría clasificarse el verboide que me ocupa como:

—Causal. Tres casos, dos de ellos —del mismo informante— con el introductor de:

"—Uno se siente remal de no poder hacer nada.

—De no poder hacer nada.

—(Así está bien, Juanita).

—De no poder hacer nada".

En el otro testimonio el informante sólo repite parte del nexo a fuerza de, empleado por su interlocutor:

"—Los conoce uno a fuerza de verlos.

—De verlos. ¡Pues sí!"

—Final. Obtuve dos ejemplos, uno con la preposición para:

"—[Una parrilla] sí les convendría para poder hacer una cosita de comer.

—Para hacer de comer";

y el otro con a:

"—¿Y de ahí se van a su casa?

—Sí.

--A descansar.

--A descansar".

- c) El informante completa lo dicho por su interlocutor (23 testimonios).

El infinitivo independiente, como en los dos apartados anteriores, puede funcionar como oración sustantiva, adjetiva o adverbial (143).

i) En dos oportunidad el infinitivo independiente puede interpretarse como una oración sustantiva con oficio de:

--Sujeto. Un ejemplo:

"--Le gustan los toros.

--No los toros, verlos nomás".

--Complemento directo. Un caso:

"--Sí, eso pasa, que luego cuando vienen aquí, pues ya no quieren...

--Irse".

ii) El infinitivo independiente podría clasificarse como oración adjetiva en cinco testimonios:

--Oración adnominal. Tres casos, del mismo informante:

"--Nos dijeron que tenía derecho de ayudarnos el señor.

--Ya sea darnos el enganche de la casa y darnos dos o tres rentas o vendernos terreno".

--Oración de relativo, Un ejemplo:

"—Ya ve que los niños quieren espacio...

—Donde jugar. Ya inclusive los míos luego se ponen aquí hasta a jugar futbol".

—Aposición. Un testimonio:

"—Dice [mi exnovia]: 'Pues ahí escoge una de las dos cosas'.

—Como amigos.

—Como amigos, ¿eh?

—Quedar como amigos [o ya no vernos más]".

iii) En catorce ejemplos el infinitivo independiente podría interpretarse como una oración final. Los nexos que lo introducen son:

— Para. Nueve casos:

"—Tanto sacrificio para pagar el terreno.

—Para pagar el terreno y para vivir";

"—Les darán unos tres meses.

—Unos tres meses para buscar casa";

"—Pero ya es un sueldecito ái regular.

—Ahí. Para poderse pasar la vida..."

— A. Cuatro ejemplos:

"—Se vino ella para acá, a trabajar.

—A trabajar aquí a México";

"—Peor cuando se tenía que ir a los ríos a cargar lama.

—O a sacar algún árbol para transplantarlo".

— A modo de ⁽¹⁴⁴⁾. Un caso:

"—Trato de convencerla a ella.

—Sí, a modo de no perjudicar..."

2. Infinitivo histórico (36 ejemplos).

Veintidós son los testimonios en que el infinitivo histórico aparece acompañado de la preposición a ⁽¹⁴⁵⁾. En cuatro de estos casos el infinitivo es trabajar:

"Cuando estaba yo con ellos, nomás el desayuno y a trabajar";

"Me vengo corriendo para acá. Y ya llego aquí a las once, once y media. Y así, otra vez, a trabajar".

Con la misma frecuencia se presenta en mi material el infinitivo dormir:

"Ya luego que terminé, me acosté y ¡a dormir!".

"Comía y ¡a dormir!". ⁽¹⁴⁶⁾

Otros ejemplos son:

"Llegando ¡sopas! A coserme. Y crudo, sin dormir y sin nada";

"Tenían unas piñatas para quebrarlas. Era para puros grandes; como no había casi niños, ps a quebrar piñatas";

"Nos íbamos cargando nuestra ropa y ¡a lavar! A lavar hasta..." (cf. la nota anterior).

Por último, reuní catorce testimonios en que el infinitivo no está introducido por el nexó a:

"Ni quien me diga nada, ni yo molestar a nadie. Ni vacilar a una criada ni nada";

"Luego no comía por dormir. Dormir y dormir";

"Voy y lo aliviano. ¿Son dos? ¡Igual! O tres.

Llegar con cuentos, con pláticas charlonas..."

3. Infinitivo exclamativo. Registré diez ejemplos:

"¡Si no puedo con mis reumas que tengo! ¡Jugar a la pelota!";

"No hay ningún derecho. Encerrarme allá unos cuatro o cinco años, encerrarme por darle un mal golpe o matarla. ¡Ái que siga su camino!" (147)

Seis de los testimonios de infinitivo exclamativo tienen una estructura semejante, y se puede pensar que forman una construcción relativamente fija:

"De haber trabajo sí hay." (148);

"Donde se gasta el dinero es en detallitos. Levantar bardas, cualquiera";

"Para trabajar, dondequiera" (149).

4. Infinitivo interrogativo. Cinco ejemplos:

"¿Hacer antesala fuera? ¡Me metían a los privados!";

"El ciudadano trabajador hundiéndose, a lo que no les

importa a ellos. ¿Progresar al pueblo? ¡No! Progresarse propiamente ellos";

"—¿Qué opinan de la escuela?

—Yo creo que está muy bien.

—¿Qué decir? ¡Ay!" (150).

5. Infinitivo imperativo (12 testimonios).

Señala Elizabeth Luna que "es interesante indicar que los ejemplos con el sintagma a + infinitivo que recogí corresponden a un infinitivo histórico ('Esa conferencia fue la última y ya con eso, a tomar el avión y a regresar a México'), y no a un imperativo, uso que parece ser el más general en el habla de la Península" (p. 83) (151). Sin embargo, en el habla popular aparecieron nueve testimonios de las construcciones a + infinitivo con valor imperativo. Algunos de mis ejemplos son:

"¡Venga! ¡A platicar!"

"¡A formar!";

"Me dicen: ¡a chingar a su madre!";

"Bueno: Entonces, mi amigo, ¡a trabajar!"

Como variantes del infinitivo imperativo se pueden interpretar los infinitivos exhortativos (tres casos). Sin embargo, es posible hacer una distinción entre ellos: son imperativos sólo los casos que tienen un sujeto —expreso o no— de segunda persona, son exhortativos todos los demás testimonios (152).

Dos de mis ejemplos llevan la preposición a:

"Todo lo mejor, viene para acá, todo lo gacho, a quemarlo";

"—Me dijo que no. Bueno, ¡ni hablar!

—Ni modo.

—A buscarle por otro lado".

El otro testimonio no va introducido por ningún nexo:

"[Ella] ya tiene a su hija aquí, digo, ver por ella" (153).

6. Infinitivo independiente con verbo sobreentendido (15 casos).

Son quince los ejemplos de mi corpus en los que podría reponerse un verbo subordinante, la elisión del cual no es de extrañar, ya que, como dice Ana María Barrenechea: "En cada oración emitida durante todo acto comunicativo, los hablantes cuentan con numerosos elementos no explicitados dentro de los límites de la oración misma (los contextuales situacionales o lingüísticos, y además los no manifestados por las dos clases de contextos pero consabidos)" (154).

Se podría, pues, pensar en un verbo subordinante existente en la mente del hablante, lo que no implica, evidentemente, que se pueda afirmar con seguridad si existe o no. Anoto enseguida algunos testimonios (155):

"En lugar de que se les ponga una sentencia de quince

o veinte días, prestarles un azadón" (¿hay que prestarles?);

"Hay que llevarlos. La mamá, que no tiene tiempo, que pus que la ropa, y que planchar, y que arreglarlos" (¿tiene que

planchar, tiene que arreglarlos?).

En dos de mis ejemplos se podría pensar que el verbo regente elidido es el mismo del contexto anterior:

"'Yo quiero hablar con usted! Dice: 'Dígame'.

'Pues primeramente disculparme por mi atrevimiento

—le digo— y en segundo; pues quiero trabajar!"

(¿quiero disculparme?) (156);

"Dije: 'No, que se me vaya por ahí, mejor a trabajar'"

(¿que se vaya a trabajar?).

3.2.4. CONSTRUCCIONES LEXICALIZADAS (179 testimonios⁽¹⁵⁷⁾).

Las frases hechas que registré en mi material de habla popular son las siguientes:

1. A morir. Un ejemplo:

"Ese partido era a morir".

2. A querer o no. Un caso:

"Pues, a querer o no, mi papá tuvo que aceptar que me operaran".

3. A todo dar. Diez testimonios:

"Me caes a todo dar";

"Dijera uno: 'Bueno, tengo un trabajazo a todo dar'";

"Luego llego y conozco a mi esposa, y a todo dar";

"¡Ay, qué a todo dar!"

4. A ver. Ciento dieciocho ejemplos. (o sea el 65.9%).

Son treinta y siete los casos en que esta expresión va seguida de un pronombre interrogativo, que en veinticuatro oportunidades es qué:

"A ver qué Dios dice, más adelante"⁽¹⁵⁸⁾;

"A ver qué pasa en el partido mañana";

"Mejor pregúntale al doctor que a ver qué leche puedes darle";

en ocho casos, cómo:

"Ya le dije a mi marido, y a ver cómo se porta allá";

"Yo, mientras, aquí, a ver cómo voy a trabajar para darles a mis niños";

tres veces dicho pronombre es quién:

"Y ahora, a ver quién es el de la final, a ver quién sale campeón";

una sola, cuánto:

"Sería cosa de ver, mano. A ver cuánto alcanzo a juntar";

y también una, dónde, con la preposición hasta:

"A ver hasta dónde llego".

Por otra parte, en veintiocho ejemplos el sintagma a ver lleva una oración objetiva introducida por si:

"A ver si se halla la niña allí";

"No —dijo—, anda, avisa, a ver si acaso quiere ir al civil";

"A ver si ahora no llueve y se inundan las calles".

Por otro lado, la construcción a ver puede tener el sentido de expectación o curiosidad⁽¹⁵⁹⁾:

"A ver si sí me alivio o no";

"A ver si Alejandro se acomoda en la escuela";

"A ver qué pasa en el partido mañana";

o puede expresar duda (equivalente a tal vez, quizá):

"No —dijo—, anda, avisa, a ver si acaso quiere ir al civil" (160);

"¡Que venga la patrulla, a ver si nos lleva!"

Esta expresión puede emplearse también "en el lenguaje coloquial, para llamar la atención de una persona antes de decirle u ordenarle algo" (Moliner, Dicc., t. II, p. 1461):

"A ver, compadre: una botella de tequila de a litro";

"A ver, señor, hágale un examen a este chamaco, no tiene qué hacer aquí";

"Tons ya le dije: 'Usted es conocido, ¿no? A ver si me puede conseguir trabajo'" (161).

4. A volar. Cuatro ocurrencias, con distintos verbos regentes:

"¿Qué te dijo cuando te mandó a volar?";

"¡Sáquese a volar ya, hójole!";

"No, dije, ¡vamos a volar! ¡Si no gano nada!"

5. Con decirle. Un ejemplo:

"—¿No las celó cuando empezaron con los novios?

—No, pos eso sí; no. Recién casadas, sí.

Con decirle que ésta era la casa, ¿verdá?..."

6. Es (el) cuento de nunca acabar. Dos casos:

"—Es cosa... es cuento de nunca acabar, pa más bien";

"—Pero luego les llamamos la atención..., que es el cuento de nunca acabar".

7. Es decir. Señala E. Luna que esta expresión "puede tener un

valor explicativo equivalente a 'o sea', o bien ser una forma de 'autocorrección espontánea', mediante la cual el hablante —según Beinhauer...— no reitera su primera afirmación, sino que le da a ésta, por decirlo así, 'una interpretación distinta'. (Sintaxis de los verboides, p. 85).

Reuní ocho testimonios ⁽¹⁶²⁾:

"Es decir que yo no tengo vicio";

"Si ella con trabajos, con lo que sea... Es decir, se ha hecho poco a poco de sus cosas...";

"—Pues quizá sí la encontró, porque, si no, ya hubiera regresado.

—Pues sí. Si es lo que dice la señorita, ¿verdad?

Es decir que tal vez puede ser que sí se haiga encontrado".

8. Es un decir, Tres ejemplos, con el valor de "aproximadamente":

"Un carro de... digamos, es un decir, lleva veintiocho litros de presión y salen de aquí...";

"Y tiene, es un decir, tiene un año que no le han tocado los frenos".

9. Ni hablar ⁽¹⁶³⁾. Ocho testimonios:

"Pero quebré, ni hablar";

"Sí, ni hablar, ya qué";

"—Total: ya lo enterraron.

—Bueno.

— ¡Ni hablar!"

10. No saber decir. Tres testimonios, con el significado de

"no puedo (no estoy en posibilidades de) decirle":

"Pues no, no sabría decirte";

"No sabría decirle";

"No le sé decir".

11. Pa(ra) acabarla de amolar. Un ejemplo:

"Le digo que venía bien negra y piojosa.

Así es de que, pa acabarla de amolar, le digo yo".

12. Para no cansar. Un caso:

"Pues, para no cansarla tanto, de la noche a la mañana le pegó una embolia al viejito".

13. No estar para saberlo. Dos testimonios:

"—Yo estaba en la casa orita, tomando con un amigo. Que no están para saberlo ustedes... y resulta que me dice a mí el señor S..."

En el otro ejemplo aparece la preposición por en lugar de para, de manera evidentemente anómala:

"Ustedes no están por saberlo, señorita, pero lavábamos las cobijas, colchas y eso, cuando llovía".

14. Para servirle ⁽¹⁶⁴⁾. Tres ejemplos:

"Luego dicen: '¿Cómo se llama usted?' 'Me llamo Fernando.

Estoy para servirle, mi estimado".

En los dos casos restantes, esta construcción se emplea como respuesta a la fórmula de agradecimiento:

"—Gracias. —Para servirle, joven".

15. Para variar. Dos ejemplos, del mismo informante:

"Todavía tuve que poner más dinero.

—¡Qué barbaridad!

—Para variar, para variar".

16. Por decirlo así. Dos casos:

"Eso, por decirlo así, es otro sentir";

"Ya es otra cosa; ya, por decirlo así, pues no... no es... este... la aventura aquella".

17. Querer decir. Tiene esta expresión lexicalizada el sentido de 'significar'. Hay cuatro ejemplos en mi corpus:

"Eso no quiere decir que yo ande con él";

"Eso quiere decir que ponemos una a la salud del jovenazo";

"Y luego le digo: '¿Qué quiere decir eso?'".

18. Tener que ver. Cinco testimonios:

"Yo aquí yo no tengo que ver";

"¿Cree que va a tener que ver conmigo aquí?"

Tres de mis ejemplos llevan la palabra nada como refuerzo de la negación:

"¡Pero eso no tiene nada que ver!";

"Si no tengo nada que ver con él!"

4. CONSIDERACIONES FINALES.

Reuní 2506 ejemplos de infinitivo, de los cuales únicamente doce (es decir, menos del uno por ciento) desempeñan el oficio de sustantivo, ya sea predicado nominal, complemento directo o núcleo de complemento adnominal⁽¹⁶⁵⁾.

Mucho más frecuente es el infinitivo con función verbal (2494 testimonios, o sea un 99.5%), que en la mayoría de los casos (85.8%) constituye una oración subordinada, si bien registré también ejemplos de infinitivo coordinado (0.8%) e independiente (6.1%), además de los testimonios en que dicho verbo de forma parte de una construcción fija (7.2%).

Copulativo (23.8%) o adversativo exclusivo (76.1%) puede ser el período coordinado en que aparece un infinitivo. Los nexos copulativos son: y y para; los adversativos en lugar de, en vez de y más que.

El infinitivo subordinado puede constituir oraciones sustantivas (43.7%), adjetivas (13.1%) o adverbiales (43.2%).

Los sintagmas sustantivos en que aparece el verbo de que me ocupo son subjetivos (20.2%), predicativos (5.0%), objetivos (63.3%) y régimen de verbo prepositivo (11.4%).

De un predicado verbal (72.4%) —intransitivo (88.3%) o transitivo (11.6%)— o de un predicado nominal (20.6%) —adjetivo (71.7%) o sustantivo (28.2%)— puede ser sujeto el infinitivo, así como de un predicado con el verbo elidido (6.9%).

Interesante es el apartado en que el verboide que me ocupa desempeña la función de complemento directo. Es necesario distinguir los casos en que la construcción "verbo conjugado + infinitivo" es perifrástica de los ejemplos en que no lo es. Como dije ya, considero no perifrásticos los sintagmas que presentan discordancia de sujetos entre la oración principal y la subordinada y, de los que tienen concordancia, solamente aquéllos que admiten construcción con verbo conjugado (siempre que haya cambio de sujetos) y aceptan tanto objeto nominal como transformación interrogativa, pero no transformación pasiva, además de que en ellos el verboide puede ser sustituido por lo. Divido en cuatro grupos los testimonios de infinitivo objetivo: disparidad de sujetos (17.5%), comunidad de sujetos (63.5%), oración interrogativa indirecta (7.1%) y oración adnominal sustantivada (11.8%).

La mayoría de los verbos prepositivos de que es término el infinitivo rigen preposición a (73.8%). Muchas gramáticas analizan este tipo de oraciones como subordinadas finales. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que cuando el infinitivo es término de un verbo prepositivo con a puede ser sustituido por un sustantivo, mientras que si es final el sustantivo que sustituye al verboide no conserva la idea de finalidad. De (12.1%) y en (9.3%) son los nexos que, además de a, aparecen en mi material regidos por un verbo prepositivo. También registro cinco casos (4.7%) en que la preposición de que es término el infinitivo

ha sido sustituida por otra.

En el apartado de oraciones adjetivas la mayoría de mis ejemplos corresponden a las oraciones adnominales (86.0%), que presentan los nexos de (65.9%), para (21.6%), a (8.7%), en (2.9%) y por (0.8%). También registro testimonios de oraciones de relativo (2.1%) y de aposiciones (11.8%).

Una gran riqueza de construcciones presenta el infinitivo adverbial, que puede ser circunstancial (9.7%), cuantitativo (1.6%) o, con mucha más frecuencia, causativo (88.6%). Las oraciones circunstanciales son locativas (8.9%) —con los nexos de (87.5%) y hasta (12.5%)—, temporales (47.7%) —con al (74.4%), antes de (9.3%), después de (9.3%), al tiempo de (4.6%) y hasta (2.3%)— y modales (43.3%) —sin (87.1%), como (10.2%) y con (2.6%). Las oraciones cuantitativas de infinitivo son comparativas (33.3%) y comparativas consecutivas (66.6%). Las oraciones causativas que en mi material aparecen son causales (4.2%), finales (94.6%) y condicionales (1.1%). No registro ejemplos de oraciones concesivas de infinitivo⁽¹⁶⁶⁾. Las construcciones causales presentan los siguientes introductores: por (60.0%), de (37.1%) y a fuerza de (2.9%). Constituyen las oraciones finales un grupo importante dentro de la subordinación adverbial (el 83.9%). Resulta de interés hacer notar que, pese a lo que señalan las gramáticas, en ciento dieciséis ejemplos (14.9%) no hay concordancia de sujetos entre la oración regente y la oración final de infinitivo. Los

introdutores de este tipo de sintagma son ⁽¹⁶⁷⁾: a (66.2%) ⁽¹⁶⁸⁾, para (31.1%), por (2.0%), con el fin de (0.3%) y con tal de (0.3%). Las oraciones condicionales, por último, presentan los nexos al (55.5%), con (33.3%) y de (11.1%).

El infinitivo independiente aparece en un 49.0% de los casos en estructura de diálogo, ya sea que el informante responda a lo dicho por su interlocutor (56.0%), lo repita (13.3%) o lo complete (30.6%). Quiero hacer notar que en este apartado el infinitivo, sin dejar de ser independiente, ya que se trata del habla de dos personas distintas, puede clasificarse como oración sustantiva, adjetiva o adverbial. Por último, el infinitivo independiente puede ser también histórico (23.5%), exclamativo (6.5%), interrogativo (3.3%) e imperativo (7.8%), y puede, además, llevar un verbo sobreentendido (9.8%).

Finalmente, son muy pocos los ejemplos en que aparece el infinitivo compuesto (únicamente siete, es decir, un 0.27%); y también muy escasos son los testimonios en que el infinitivo se acompaña de un artículo (ocho casos, o sea un 0.31%).

NOTAS

¹ Cf. El Simposio de Bloomington. Actas, informes y comunicaciones, Bogotá, 1967, pp. 255-264; y El Simposio de México. Actas, informes y comunicaciones, México, 1969, pp. 222-233.

² Otras investigaciones acerca de la norma culta de México, hechas por los miembros del Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM, son: Antonio Millán, "Anomalías en la concordancia del nombre en el español de la ciudad de México", Anuario de Letras (AdeL), VIII (1970), pp. 125-146; Elizabeth Luna Traill, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo" AdeL, X (1972), pp. 191-200; José G. Moreno de Alba, "Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México", AdeL, X (1972), pp. 175-189; J.G. Moreno de Alba, "Vitalidad del futuro de indicativo en el español hablado en México", AdeL, VIII (1970), pp. 81-102; J. G. Moreno de Alba, "Trasposiciones temporales y modales en las formas de indicativo", AdeL, (1974), pp. 205-210; J. G. Moreno de Alba, "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en la hipotaxis del español en México", Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L. (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 207-214; Elizabeth Luna Traill, "Notas sobre el infinitivo absoluto en el español mexicano", Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L. (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 189-200; Elizabeth Luna Traill, "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", AdeL, VIII (1970), pp. 57-79; Elizabeth Luna Traill, "Perífrasis de gerundio

en el habla culta de la ciudad de México"; Actas del IV Congreso de la A.L.F.A.L. (Lima, 6-10 de enero de 1975), Lima, 1978, pp. 401-409; Dulce María Magallanes, "Oraciones independientes de gerundio en el español de México", AdeL, VIII (1970), pp. 235-239; Cecilia Rojas, "Los nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", AdeL, VIII (1970), pp. 103-124; Cecilia Rojas, "Observaciones sobre el uso de nexos coordinantes interoracionales", Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L. (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 215-226; Cecilia Rojas, "Algunos aspectos de las construcciones coordinadas sindéticas en el español de México", AdeL, X (1972), pp. 201-211; Juan M. Lope Blanch, "Indigenismos en la norma lingüística culta de México", Estudios filológicos y lingüísticos (Homenaje a Ángel Rosenblat), Caracas, 1974, pp. 323-336; Juan M. Lope Blanch, "Anglicismos en la norma lingüística culta de México", Estudios dedicados a Demetrio Gazdaru (Románica V), La Plata, 1972, pp. 191-200; H. Estela Torres, "Léxico relativo al vestuario infantil", AdeL, VIII (1970), pp. 241-253; Carmen Delia Valadez, Perífrasis del infinitivo en la norma lingüística culta de la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1969, 135 pp.; J. G. Moreno de Alba, La expresión verbal de lo futuro en el español hablado en México, Tesis, UNAM, 1970, 158 pp.; Elizabeth Luna Traill, Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1971, 305 pp.; Dulce María Magallanes, Sintaxis del gerundio absoluto en el habla culta de Méxi-

co, Tesis, UNAM, 1971, 134 pp.; José G. Moreno de Alba, Valores de las formas verbales en el español de México, México, UNAM, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, 7, 1978, 254 pp.; Antonio Alcalá, "Las oraciones condicionales en presente puntual", Actas del V Congreso de la A.L.F.A.L. (Caracas, 1978). En prensa; Marina Arjona, "Ausencia y presencia de la preposición de en el español de México", Actas del V Congreso de la A.L.F.A.L. (Caracas, 1978). En prensa; Gustavo Cantero, "Tipos de expresión necesaria del pronombre personal sujeto en el habla de la ciudad de México", Actas del V Congreso de la A.L.F.A.L. (Caracas, 1978). En prensa; Elizabeth Luna Traill, "Los verbos modales en el español de México", Actas del V Congreso de la A.L.F.A.L. (Caracas, 1978). En prensa; Cecilia Rojas, "Coordinación con oraciones menores en el español de México", Actas del V Congreso de la A.L.F.A.L. (Caracas, 1978). En prensa; Antonio Alcalá, Las oraciones condicionales introducidas por "si" en el habla culta de la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1977; Marina Arjona, "Anomalías en el uso de la preposición de en el español de México", AdeL, XVI (1978), pp. 69-92; Gustavo Cantero, "Peculiaridades en el empleo del pronombre yo en el habla culta de la ciudad de México", AdeL, XIV (1976), pp. 233-237; Gustavo Cantero, "Observaciones sobre la expresión innecesaria de los pronombres personales sujeto en el español de México", AdeL, XVI (1978), pp. 261-264; Elizabeth Luna Traill, Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México, México, UNAM, Publicaciones del

centro de Lingüística Hispánica, 8, 1980, 246 pp.; Margarita Palacios, Sintaxis de los relativos en el habla culta de México, Tesis, UNAM, 1979, 140 pp.; Maribel Madero, La gradación del adjetivo y del adverbio en la norma lingüística culta de la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1979.

³ En un trabajo posterior, pretendo hacer, en colaboración con Elizabeth Luna Traill, autora de Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México, un estudio comparativo del infinitivo absoluto en ambas modalidades lingüísticas.

⁴ Hay, hasta el momento, muy pocos trabajos terminados: Marina Arjona, "Usos anómalos de la preposición de en el habla popular mexicana", AdeL, XVII (1979), pp. 167-184; Francisco Mendoza, Sintaxis de los relativos en el habla popular de la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1979, 87 pp.; M. Arjona, "El infinitivo sujeto en el habla popular mexicana", AdeL, XVIII (1980), pp. 255-262; M. Arjona, "El infinitivo final en el habla popular de México", AdeL, XIX (1981). En prensa.

⁵ Diecisiete de ellas están transcritas en el libro El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio, México, UNAM, 1976, 465 pp.

⁶ Gramática de la lengua española, Madrid, 1928, p. 443; Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, 1973, p. 483; y Curso superior de sintaxis española, Barcelona, 1967, p. 186.

- ⁷ Gramática de la lengua castellana, Buenos Aires, 1977, p. 162.
- ⁸ Cf. Keniston, The syntax of Castilian prose. The sixteenth century, Chicago, 1937, p. 497; Lenz, La oración y sus partes, Madrid, p. 405; Martínez Amador, Diccionario gramatical, Barcelona, 1960, pp. 750-751; Molho, Sistemática del verbo español (aspectos, modos, tiempos), Madrid, 1975, p. 31; Roca Pons, Introducción a la gramática, Barcelona, 1971, p. 300; Seco, Rafael, Manual de gramática española, Madrid, 1969, p. 230.
- ⁹ Diccionario de términos filológicos, Madrid, 1977, p. 238.
- ¹⁰ "Sobre la estructura del verbo español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, p. 51.
- ¹¹ "Sobre el carácter del infinitivo", en Disquisiciones sobre filología castellana, Bogotá, 1950, p. 111. Cf. también, la p. 66 de la Nota 70 a la Gramática de Bello.
- ¹² "Las clases de palabras en español como clases funcionales", en Estudios de gramática estructural, Buenos Aires, 1969, pp. 25-26.
- ¹³ "El sistema verbal del español actual. Intento de estructuración", Revista de la Universidad de Madrid, XVIII (1969), p. 247.
- ¹⁴ Gramática castellana. Segundo curso. Buenos Aires, 1967, p. 150. Cf. además, Cejador, La lengua de Cervantes, Madrid, 1905, t.II, p. 214 y Rodolfo Lenz, La oración y sus partes, p. 420.
- ¹⁵ "Sobre la oración gramatical. (En torno al Curso de Gili Gaya)", Nueva Revista de Filología Hispánica, XVI (1962), p. 417.

- 16 Sintaxis española, Valladolid, 1970, p. 254.
- 17 Registré un ejemplo que no incluyo en los porcentajes porque forma parte de una canción que el informante repite: "Las aveci-llas que volando cantan. El rojo sol y el murmurar del río".
- 18 Los tres verboides restantes son sentir, dormir y pesar.
- 19 Elizabeth Luna registra el infinitivo sustantivo también en el oficio de sujeto y de complemento circunstancial (op. cit., p. 23). Quizá con un corpus más amplio que el que recopilé hubieran aparecido en el habla popular ejemplos de las mismas funciones que se presentaron en la modadlidad lingüística culta.
- 20 En el habla culta hay ejemplos con los nexos además de y apar-
te de, que en mis materiales no aparecen (cf. Luna, p. 75).
- 21 Es éste uno de los pocos casos (únicamente siete) de infini-
tivo compuesto que hay en el corpus.
- 22 Al igual que yo, Elizabeth Luna reunió testimonios de dicho
nexo en función copulativa (Cf. Sintaxis del infinitivo absoluto
en el español hablado en la ciudad de México, pp. 19-20; y Sintaxis
de los verboides, p. 75).
- 23 No registré ejemplos de sino en el habla popular (cf. Luna,
Sintaxis de los verboides, p. 76).
- 24 Debo destacar el hecho de que registré el mismo número de
ejemplos de este relacionante que de en lugar de. Al respecto apun-

ta Lope Blanch: "... durante los siglos XIX y XX, la forma en vez de predomina por completo en las obras leídas por mí." ("Construcciones de infinitivo", Nueva Revista de Filología Hispánica, X (1956), p. 321). En los materiales de Elizabeth Luna Traill es más abundante en lugar de (Sintaxis del infinitivo absoluto, p. 216; Sintaxis de los verboides, p. 76). Por su parte, Cecilia Rojas señala que en su corpus sólo en tres ocasiones apareció en vez de, mientras que recopiló en cinco oportunidades testimonios de en lugar de ("Nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", Anuario de Letras, VIII (1970), p. 120, n. 46). El hecho de que la afirmación de Lope Blanch no se vea confirmada por los materiales recopilados en el habla culta mexicana por Luna y Rojas, y en el habla popular por mí, quizá se deba a una diferencia geográfica, ya que dicho autor se refiere al español de Castilla y no al de la ciudad de México.

²⁵ Señala Cecilia Rojas: "A diferencia de las oraciones que introducen los demás nexos adversativos, salvo aunque y en vez de, la oración que este nexo [en lugar de] coordina inicia, normalmente, la cláusula exclusiva, aunque también puede ir en segundo término" ("Nexos adversativos", p. 120).

²⁶ Hay en el corpus un testimonio más que podría interpretarse como infinitivo subjetivo: "Andar aquí y allá le sirve a uno de distracción... y pos reírse, de pasear, de ir". Sin embargo, no lo tomo en cuenta en los porcentajes porque lo considero anómalo. (Nóte-

se incluso la presencia indebida de la preposición de).

27 Cf. Dagmar Knittlová, "El infinitivo sujeto en el español actual", Philologica Pragensia, 14 (1971), p. 145.

28 No se presentaron estas anomalías, es interesante hacerlo notar, en el material que analizó Elizabeth Luna para la elaboración de su estudio sobre los verboides en el habla culta mexicana.

29 De esto tengo un solo ejemplo: "La niña le gusta entrar a pintar.

30 Nótese en este ejemplo la presencia del fenómeno anteriormente descrito: el cambio de a mí por yo.

31 Como se verá a lo largo de la descripción del infinitivo sujeto, hay en mi material trece ejemplos más de anteposición, con otros verbos, adjetivos y sustantivos. Resulta de interés señalar que cuando el infinitivo es sujeto de un verbo —intransitivo o transitivo— sólo en el 3% de los casos aparece antepuesto, mientras que se antepone en el 22% de los ejemplos en que el predicado es un adjetivo, y en el 30% de los casos cuando es un sustantivo.

32 Apunta Knittlová que "de los verbos que expresan la relación del hablante o agente de la acción con su realización es decir, ofrecen la posibilidad o la voluntad de ejecutar la acción, o también la evaluación en cuanto a la recomendación de lo que convenga o no hacer, aparecen sobre todo «ocurrir y costar (mucho, trabajo...)» luego «antojar, tocar, necesitar, obligar, depender» " (p.

146). En mis materiales resultó más frecuente que ocurrir o costar trabajo el verbo tocar. Los otros verbos que menciona Knittlová no aparecieron en el corpus.

³³ Registré cuatro testimonios más, con distintos verbos, de presencia indebida de la preposición de en oración subjetiva de infinitivo (cf. mi artículo "Usos anómalos de la preposición de en el habla popular mexicana", Anuario de Letras, XVII (1979), pp. 167-184.). En mi material se repitió frecuentemente este fenómeno de empleo superfluo del nexo de, y también de otras preposiciones.

³⁴ Es éste uno de los pocos casos (ocho) en que el artículo acompaña al infinitivo. Me parece conveniente señalar, junto con Lope Blanch, que el "artículo no se refiere —ni mucho menos sustantiva— al infinitivo..., sino a toda la oración" ("Sobre la oración gramatical", pp. 417-418). Agrega el autor: "El artículo no sustantiva nunca; la sustantivación es un fenómeno exclusivamente funcional, sintáctico" (p. 418, n. 3). Por otra parte, respecto del infinitivo sujeto con artículo señala acertadamente Knittlová que "por lo general, el infinitivo acompañado de artículo no se encuentra muy a menudo" (p. 145). Sin embargo, a continuación dice que "llama la atención el que aparece con bastante frecuencia (relativamente) en el estilo familiar del español coloquial" (p. 145), afirmación que parece ser verdadera respecto del habla culta (Elizabeth Luna Traill registra veinte ejemplos, o sea un 4.5% de los casos de infinitivo en oración subjetiva), pero no del

habla popular (obtuve cuatro testimonios, es decir un 2.1% de los ejemplos en que el infinitivo desempeña el oficio de sujeto).

35 También recogí dos ejemplos en que el infinitivo es sujeto de la expresión dar a entender: "El alijar, ¿qué da a entender? Que estoy alijando hacia la forma del tacón"; "El desvirar ¿qué da a entender? Que estoy desvirando hacia la forma del zapato".

36 Por cierto, Elizabeth Luna registró en el habla culta un contexto de infinitivo sujeto que en mis materiales no aparece: el infinitivo como sujeto de otro infinitivo.

37 "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en el español hablado en México", en Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, México, 1977, p. 168, n. 13.

38 Seis de estos testimonios llevan el adjetivo mejor: "¿Cuál escuela? Ya ora mejor el trabajar para ver a mis hijos"; "Mejor , hacer ejercicio aquí, andar con la escoba, que no allá".

39 Considero que el ejemplo: "Barbechando es a voltear las tierras con tractor" es un caso aislado de habla, de manera que no lo tomo en cuenta en los porcentajes. (Nótese, incluso, la presencia

indebida de la preposición a).

40 Hay en mi material un ejemplo en que el informante emplea el verbo agarrar como sinónimo de hacer: "Ahora, lo que agarro es ver un rato la televisión". Por otra parte, registro un testimonio con la expresión lexicalizada hacer falta: "Lo que me hacía falta era, por ejemplo, levantar más la cabeza para mandar el pase al que estaba más desmarcado.

41 Evidentemente, este ejemplo pertenece a un mismo informante.

42 De la misma informante registro el testimonio: "Mucha gente de aquí me conoce que yo toda mi vida ha sido de trabajar". Resulta interesante señalar que registré cuatro ejemplos más de presencia indebida de la preposición de en oración predicativa (cf. nota 33): "Nuestra misión era de estar observando"; "Mi costumbre es nomás de poner cuatro clavos". Hay, incluso, un ejemplo en que el informante, además del nexos de, añade la conjunción que: "El chiste es de que darles escuela".

43 Registré un ejemplo cuyo verbo no responde a esta clasificación: "—¿[El accidente] le hizo a él que le cambiara el carácter? —No, al contrario, le quitó un poco estar así".

44 Cf., por ejemplo, E. Alarcos Llorach, "Términos adyacentes del infinitivo", Archivum, 22 (1972), pp. 275-290 y Cuervo, Notas, pp. 122-124.

45 Cf. Academia, Gramática, p. 448 y Esbozo, p. 487; José Andrés

de Molina Redondo, "La construcción verbo en forma personal + infinitivo", Revista española de Lingüística 1 (1971), p. 295; Lu-
na, Sintaxis de los verboides, p. 35.

46 Registré también un ejemplo en el que hay una preposición superflua: "Nada más dejaban salir del Metro, pero para entrar no dejaban".

47 Con el sintagma mandar llamar registré también un caso de presencia superflua de a: "Después mandaban a llamar a uno".

48 En todos estos casos aparece como regente el verbo dejar, excepto en uno: "Si a mí me mandan hacer mi tramo y luego no lo hago, pues me pueden llamar la atención los jefes".

49 Es éste uno de los pocos casos en que la negación se hace con el adverbio nunca. De los noventa y seis ejemplos negativos que con el verbo querer registré, sólo en cuatro oportunidades aparece dicho adverbio: "Nunca les quieren decir nada"; "Tú nunca vayas a querer levantarle la mano a tu padre".

50 No tomo en cuenta el siguiente testimonio: "Supo apreciar de ellos esa belleza y su valor", ya que es un fragmento de una canción popular citada por el informante.

51 No tomo en cuenta: "Blanco lirio que, entre nieves, consiguió brotar apenas...", porque el informante repite una canción popular.

52 El sintagma qué comer aparece nueve veces, con distintos verbos regentes.

53 Hay que observar que el verbo poder está usado por el encues-
tado con la misma significación de tener.

54 Quizá podría interpretarse este testimonio como un caso de
preposición superflua.

55 Nótese que por sustituye a con en este ejemplo (cf. el punto 4
de 3.2.2.1.4.).

56 "El concepto de oración compuesta" Boletín de Filología, XXX
(1979), pp. 91 a 104.

57 Pueden verse claros ejemplos de esto en verbos prepositivos
con de en mis artículos "Usos anómalos de la preposición de en el
español de México" Anuario de Letras, XVI (1978), pp. 69-92, y
"Anomalías en el uso de la preposición de...".

58 Gramática española, Barcelona, 1975, p. 991. Aún más lejos
llega la afirmación de José Roca Pons: "Deben considerarse como com
plementos de objeto muchas proposiciones introducidas por preposi-
ción, que en la gramática suelen considerarse como complementos
circunstanciales..." (Introducción a la gramática, p. 314).

59 Véase Academia, Gramática, p. 450 y Esbozo, pp. 547-548; Gi-
li Gaya, Curso, p. 250; Manuel Seco, Diccionario de dudas y difi-
cultades de la lengua española, Madrid, 1967, p. 2.

60 Elizabeth Luna, por el contrario, interpreta estas construc-
ciones como régimen de verbo prepositivo (pp. 47-48). Igualmente
García de Diego, Gramática histórica española, Madrid, 1970, p. 331.

61 El empleo del pronombre lo en lugar de le en este ejemplo se debe a que el verbo enseñar a tiene aquí el significado de acostumbrar a.

62 Parece ser éste un uso muy popular. Elizabeth Luna no registró ningún ejemplo de este verbo en el habla culta.

63 Tampoco este verbo se emplea en la norma culta.

64 Por considerarlo anómalo, no incluyo en las estadísticas el siguiente caso: "Nos salvamos de perder con ustedes".

65 La Academia (Gramática, p. 267) registra este verbo como regente de en, no del nexo de. Kany dice al respecto: "El verbo quedar de se empleó hasta el siglo XVII... pero, si bien corriente aún en América... en lugar del moderno y consagrado quedar en, actualmente es arcaico en España" (Sintaxis hispanoamericana, p. 417).

66 Sin embargo, la Academia señala un empleo semejante de saber, aunque con un sustantivo: "Saber de trabajos" (Gramática, p. 269).

67 No tomo en cuenta el ejemplo: "Nunca cumplen en hacer nada de lo que prometen hacer", porque pienso que no es un fenómeno del sistema sino un caso aislado del habla.

68 Debo hacer notar aquí que, aun cuando este verbo está unido, en la mayoría de las ocasiones, a una expresión de tiempo, no considero al infinitivo que lo acompaña como temporal, ya que es todo el sintagma el que tiene dicha significación.

69 Quizá podrían clasificarse en este apartado los siguientes

ejemplos: "¿Le vamos a obedecer de no lavar?"; "Preocúrate tú en rentarte algún cuartito". En este último testimonio, si lo que el informante tenía intención de decir era preocúpate, en estaría sus tituyendo a por; si era procúrate, estaríamos ante un caso de preposición superflua.

⁷⁰ Anota Kany respecto del empleo de recordar con el significado de 'despertar' que "su uso actual en el habla popular y rústica de Hispanoamérica no se ha de considerar como neologismo, sino simplemente como arcaísmo" (Sintaxis hispanoamericana, p. 236).

⁷¹ Tanto Elizabeth Luna (Sintaxis de los verboides) como Moreno de Alba (Valores de las formas verbales), siguiendo el Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, II, Morfosintaxis I, Madrid, 1972, 207 pp., tratan de las construcciones adnominales en el capítulo de las oraciones adjetivas.

⁷² Curiosamente, Luna Traill registró estos mismos nexos. Por otra parte, en mi corpus hay un testimonio —sin duda un hecho aislado de habla— en el que aparece la preposición con: "Pues mira —dice—, si tú ái metes capricho con casarte con ese hombre, le di go a tu padre que te cuelgue de esta viga".

⁷³ Registré dos ejemplos en que la preposición a sustituye a de (cf. el apartado 3 de 3.2.2.2.) y dos en que la sustitución la hace en (véase el punto 4 de 3.2.2.2.).

74 Quiero señalar que en dos ocasiones el sustantivo modificado es modo, que forma con ni una construcción fija: "Lo acepté y ni modo de oponerme"; "¡Ni modo de pararme". Por cierto, Kany dice de la expresión ¡ni modo! que indica "generalmente el incumplimiento de un deseo o el fracaso de un esfuerzo, etc." (Sintaxis hispano-americana, p. 476). Sin embargo, no menciona su uso con de + infinitivo, como tampoco lo hacen Martínez Amador (Diccionario gramatical), Manuel Seco (Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, Madrid, 1967) y María Moliner (Diccionario de uso del español, Madrid, 1971).

75 En los dos ejemplos restantes la oración infinitiva aparece separada del sustantivo modificado: "Ya fue mucho... muchísimos años que tenemos de vivir así nomás"; "Pero yo de ir a Acapulco ya no me entusiasma mucho la idea" (nótese en este ejemplo el cambio de a mí por yo del que hablé respecto al verbo gustar en el apartado 3.2.2.1.1.).

76 En cinco ejemplos hay supresión de la preposición de: "Y en eso me llevan a la delegación, en donde tenía yo más miedo entrar"; "Francamente ya no, regresar con ella ya no tengo esperanzas". (Véase mi artículo "Usos anómalos...").

77 Es conveniente hacer notar el claro sentido temporal de la expresión en que aparece la oración de infinitivo en estos ejemplos.

78 El infinitivo de este ejemplo también podría interpretarse co-

mo causal o como temporal, pero, atendiendo a la forma (adjetivo + de + infinitivo) prefiero incluirlo en el apartado de adnominales.

79 Se podría pensar que el participio encargado forma parte de una perífrasis verbal (cf. Luna, pp. 219-221), por lo que el infinitivo podría también ser interpretado como régimen de un verbo impositivo.

80 Nótese que los infinitivos de este ejemplo complementan a dos adjetivos sustantivados.

81 La oración subordinada de infinitivo que aparece aquí podría clasificarse como modal (cf. Elizabeth Luna, p. 58) o como temporal; sin embargo, me parece más conveniente interpretarla como adnominal, ya que su forma es "adjetivo + para + infinitivo".

82 Es interesante anotar que, según se deduce del contexto, lo que el informante quiere decir es "tienen la obligación de pedirle a uno el paso".

83 Se podría pensar también que la preposición sustituida aquí es para.

84 Es conveniente anotar que nueve de estos ejemplos corresponden al adjetivo acostumbrado: "Siempre ha estado acostumbrada a tener sus centavos, a ganar sus centavos"; "Ya está uno acostumbrado a levantarse temprano" (cf. la nota 80).

85 La informante emplea el participio impuesta (cf. nota 67) con el significado de 'acostumbrada', lo cual es un uso común en el ha-

bla popular, aunque en mi material haya aparecido sólo un ejemplo. (Elizabeth Luna no registra ningún caso de esto en el español culto mexicano).

86 Uno de ellos podría considerarse un hecho aislado de habla: "Usted muchas veces se halla muy competente en poderle decir a él: 'Bueno, pus ¿qué te traes?'".

87 Este uso un tanto anómalo de la preposición en quizá se explica por un cruce de estructuras entre hacer gastos y gastar en.

88 Es en ejemplos como éste donde más se nota la semejanza entre las oraciones apositivas y las predicativas, que se distinguen únicamente porque las primeras aparecen yuxtapuestas a la oración principal mientras que las predicativas se unen a ella mediante un verbo copulativo.

89 Nótese en este ejemplo —un tanto anómalo todo él— la presencia indebida de la preposición a.

90 Registré cuatro ejemplos en los que para introduce un infinitivo que quizá podría clasificarse como temporal. Sin embargo, no los incluyo en los porcentajes porque pienso que son hechos aislados de habla (además, los cuatro pertenecen a la misma informante): "Para inyectar, también, son unas bolotas que luego hasta le abren a uno"; "Para sacar sangre... luego hacen unas bolotas acá, pero negras, negras". Por otra parte, tampoco tomo en cuenta este testimonio: "Por fin, al caer la tarde, ya marchitada, yerta aquella ro-

sa, ¡qué triste estaba!", ya que es un fragmento de una canción popular que el informante repite.

⁹¹ En la mayoría (68.7%) de los testimonios que reuní, este introductor indica simultaneidad: "Al llegar a la Bush el señor se me desapareció"; "Se siente cierta sensación al entrar ahí" (Véase Academia, Gramática, p. 451 y Esbozo, pp. 487 y 539-540; Gili Gaya, Curso, p. 191; Lope Blanch, "El infinitivo temporal durante la Edad Media", Nueva Revista de Filología Hispánica, IX (1957), pp. 285-311; Cuervo, Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, Bogotá, 1955, o 360 y E. Luna, pp. 58-59.)

⁹² Cuatro casos no se pueden clasificar con certeza como antepuestos, ya que se trata de períodos incompletos: "Lo beso, y al besarlo..."; "Entonces, al inyectar el agua... porque yo era preguntona, señorita".

⁹³ En cuatro ejemplos no es posible saber si hay o no concordancia (cf. la nota anterior).

⁹⁴ "Venían muchos camiones antes de pasar el desagüe de aguas negras"; "Se nos poncharon las bicicletas antes de llegar a Chalmita".

⁹⁵ "Antes de trabajar con el señor este me fui a un obrador"; "Le quitamos hacia la suela que tiene antes de poner la tapa".

⁹⁶ Sobre este introductor anota Lope Blanch que "durante el Renacimiento fue sintagma muy usado, contrariamente a lo que sucede

hoy en día" ("El infinitivo temporal durante la Edad Media", p. 301). Kany, por su parte, no registra este nexos. En el material de habla culta recopilado por Luna Traill tampoco aparecen ejemplos de al tiempo de.

97 En el habla culta sólo se registra el 18.1% de casos de divergencia de sujetos (Luna, Sintaxis del infinitivo absoluto, p. 102).

98 Por pensar que se trata de hechos aislados del habla, no incluyo los siguientes ejemplos en los porcentajes: "También [trabajé] el plátano en forma de echar surco para sembrar plátano"; "... allí me entretuve a cuidar guajolotes". Nótese en este último testimonio el cambio de en por a.

99 En los materiales de Luna Traill no se presentaron como ni con, pero sí en (cf. la nota anterior) y a base de, que en el habla popular no aparecieron. Es conveniente señalar, por otra parte, que ejemplos similares a los de para modal que la autora registra yo los incluí, atendiendo a su forma, dentro de las oraciones adnominales de infinitivo (cf. la nota 81).

100 Se nota con claridad en este ejemplo y en el anterior la semejanza entre las oraciones modales y las comparativas (cf. Academia, Gramática, p. 410 y Esbozo, p. 543; Gili Gaya, Curso, p. 315; Rafael Seco, Manual de gramática española, p. 243; Roca Pons, Introducción a la gramática, p. 315).

101 De las que Elizabeth Luna dice que "se establece entre los

dos términos (que se comparan) una aparente disyunción que parece resolverse con la prioridad de uno de ellos" (Sintaxis de los verboides, p. 62).

102 Obsérvense algunos de los casos que cita Luna Traill, en los que dicha marca de intensidad aparece claramente: "Pero tenía todas las dotes como para ser un diplomático brillante"; "La carrera es bastante incompleta como para ser útil"; "Dirán las gentes que si no es él suficiente hombre como para mantener su casa" (p. 62).

103 Razón por la cual Beinhauer clasifica este tipo de construcciones dentro de las comparaciones en forma de oración final (El español coloquial, Madrid, 1970, p. 256).

104 Es interesante hacer notar que en el habla culta este tipo de sintagmas en que el como está elidido dan siempre por resultado una construcción predicativa ("Eso fue para morirse del susto"; "Digo, ¡es para jalarse de los pelos una cosa así!"), lo que no sucede en ninguno de los siete ejemplos que reuní en el habla popular.

105 No registré ningún testimonio de infinitivo en oración conseciva. Elizabeth Luna recopiló siete en el habla culta (p. 63).

106 Registré cuatro ejemplos que quizá podrían clasificarse como causales, pero que no tomo en cuenta en los porcentajes por considerarlos hechos aislados de habla: "Mi hermana, como ser abuela, pues tuvo que recogerlos ella"; "Si yo hubiera pasado allá, tanto

oírlo, ya sería muy cretino para no captarlo"; "Yo el único deseo que tengo de superarme es ver bien a mi familia"; "—¿A poco es mala la baraja? —Yo creo que sí. Al no dejar [que juguemos]".

107 En los cinco ejemplos restantes no se puede establecer con claridad si hay posposición o anteposición de la subordinada, ya que no aparece la oración dominante: "Por tonta, por decirle primero que estudiara...; a ver! Terminó de estudiar y..."; "No por sacarle, pues tanto me pueden dar a mí como puedo dar yo también"; "Ya son casas muy viejas, que ya, en realidad, nomás por estar cerca de la... y todo el transporte y todo eso es una ventaja que tenemos nosotros aquí". Por otra parte, resulta de interés mencionar que en el habla culta la anteposición se dió únicamente en el 16.2% de los casos, mientras que en el habla popular representa el 28.5%.

108 En este apartado aparecen otros dos casos de infinitivo compuesto de los pocos que hay en todo mi material (cf. la nota 21): "Por haberme pasado un año, por disposición presidencial, jefes y oficiales y tropa quedan perdidos de derechos de retiro por haberse pasado un año". Es conveniente apuntar que estos tres ejemplos son del mismo informante.

109 En cinco de los casos restantes el verbo regente está elidido, por lo que no se puede saber si hay o no comunidad de sujetos (cf. nota 107).

110 La mayoría de las gramáticas clasifican este infinitivo como núcleo de una oración régimen de verbo prepositivo. Sin embargo,

prefiero interpretarlo como causal, ya que el verboide de que me ocupo puede considerarse el agente de la acción (Estar en un solo lugar lo aburre a uno). Lo mismo sucede con ejemplos como los siguientes: "Se han cansado de rogarle que si le consiguen una casa"; "Es una señora que se admira usted de verla"; "Se aburre francamente la mujer de estar en la casa".

111 No apareció este nexos en el habla culta, mientras que en mi material no hay ejemplos de al ni de en con valor causal (cf. Luna, p. 66).

112 En la norma culta hay sólo un 8.1% de ejemplos de disparidad de sujetos.

113 La Academia dice que "cuando el sujeto del verbo de la oración principal sea distinto del de la final, hemos de emplear necesariamente el subjuntivo" (Gramática, p. 385 y Esbozo, p. 548). Gili Gaya, por su parte, opina que "cuando el verbo principal y el subordinado tienen el mismo sujeto, este último va en infinitivo" (Curso, p. 295).

114 Elizabeth Luna registró —en un corpus de cien horas de grabaciones— un 10.4% de ejemplos de divergencia de sujetos (cf. "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", Anuario de Letras, VIII (1970)). Por otro lado, también interesante considero señalar que la mayoría (52.5%) de los casos de no coincidencia de sujetos pertenecen a ejemplos cuyo nexos final es

para, mientras que al nexo a corresponde el 47.5%. Con los nexos por, con el fin de y con tal de no registré casos de divergencia. Tengo, sin embargo, un ejemplo de sujetos diferentes que no incluí en los porcentajes porque me parece anómalo: "Se le unta [la cera] con una esponja a cuestión de no recargarle la mano".

115 Predomina notoriamente el pronombre de primera persona singular (treinta y cuatro ejemplos): "Dígame usted adónde me voy, pa ra presentarme". Relativamente frecuente fue la presencia del pro nombre de tercera persona singular (diez casos): "La maestra lo llevó a competir". Los otros pronombres que registro son: nos (siete casos): "Nos llevaron a ver dónde están los pescados de colores", y los (cinco ejemplos): "Los llevan a las granjas a conocer los ani males".

116 Registré un ejemplo con el verbo alcanzar en que, aun cuando no aparece el pronombre de objeto indirecto, hay divergencia de sujetos: "No alcanza para comprar en la Merced".

117 Un caso curioso: "El presidente mandó quién a inaugurar todo eso".

118 Es interesante hacer notar que en todos mis ejemplos de ora ción final con el verbo llevar los sujetos no coincidieron, excepto en uno: "Acabo de llevar mis dos meses de sueldo a ponerme al corriente".

119 Cf. Álvaro Porto Dapena, quien habla de casos semejantes con

los verbos mandar y enviar, op. cit. pp. 27 y ss.

120 Contrasta fuertemente el escaso número de relacionantes que apareció en mis materiales (únicamente cinco: a, para, por, con el fin de y con tal de —los tres últimos en muy escasa proporción) con la riqueza de nexos finales del habla culta (cf. Luna, pp. 67-71). Quiero anotar, por otra parte, que mientras en mi corpus fue mucho más frecuente la preposición a con sentido final que el introductor para, en la norma culta sucede lo contrario.

121 No es de extrañar, por otro lado, que los verbos de este apartado sean de movimiento, ya que uno de los significados más frecuentes de la preposición a es precisamente expresar el fin de la acción de un verbo de movimiento (cf. Academia, Gramática, p. 233 y Esbozo, p. 438, y Gili Gaya, Curso, p. 250).

122 Coincido plenamente con Luna Traill cuando dice que "los verbos de movimiento presentan una ligera diferencia de matiz según esté expreso o no el complemento de lugar. En un caso como 'Y le dije muy amable: señora, váyase usted a ver su televisión', el verbo regente ir conserva su significación primaria de movimiento físico, pero, como no se determina el complemento de lugar, sería algo violenta la sustitución del nexo a por para; cosa que no sucede en los casos en que aparece el citado complemento..." ("Observaciones", p. 69). En efecto, no resulta difícil la sustitución en: "Entré a un centro de capacitación a (para) estudiar mecánica automotriz", pero sí en un caso como: "Entonces, ¿ésa la fueron a

ver después?"

123 Aun cuando este verbo es claramente de movimiento, no lo incluyo en el apartado anterior porque considero que la oración final complementa también a su objeto.

124 Cf. la nota anterior, ya que mandar ('enviar') es también un verbo de movimiento (véase, además, Porto Dapena, p. 28).

125 Nótese el cambio de lo por le.

126 Registré otro caso con el verbo echar: "Nomás se fríe el jitomate, se echa el pollo a freír, se le da su sazón". Es conveniente apuntar que estos ejemplos constituyen construcciones relativamente fijas, en las que el verbo regente está en cierto modo deslexicalizado. Lo mismo sucede en el caso de poner (cinco testimonios): "Me ponían a limpiar y a encerar el piso"; "Eso se pone también a cocer".

129 Recopilé un solo caso en que este verbo es transitivo: "Salió mi mamá a ver si nos alcanzaba para quitarme del lado de él".

130 Registré también tres testimonios en los que no aparece el verbo de la oración principal: "Yo, por quedar bien, como se habían ido ellos de paseo..."; "Por no alegar, por no verlos...".

131 En sólo tres oportunidades la oración con la que se coordina el infinitivo final lleva un verbo conjugado: "[Le dije] que se fuera a checar su automóvil para que fuera con mayor seguridad a la carretera y prevenir los trastornos en la carretera".

132 Es decir que en los dos ejemplos de este relacionante la oración final va antes de la principal.

133 Quizá podría interpretarse como condicional el ejemplo siguiente: "Si yo hubiera pasado allá, tanto oírlo, ya sería muy cretino para no captarlo". Sin embargo, prefiero no incluirlo en los porcentajes, ya que toda la construcción me parece un tanto anómala.

134 En mi corpus el introductor en no apareció en ningún caso con valor condicional (cf. Luna, p. 63, quien, por otra parte, incluye el nexa con tal de en este apartado, mientras que yo considero que en mis ejemplos introduce oraciones finales).

135 Del que Beardsley apunta que se usa porque así "the speaker gets to the goal of his thought more quickly than if the personal form were used" (Infinite constructions in old Spanish, New York, 1966, p. 85).

136 Véase, para este tipo de construcciones, Josef Dubsky, "El infinitivo en la réplica", Español actual, 8 (1966), pp. 1-2.

137 Excepto cuatro ejemplos: "—¿Lavada y planchada? —Lavar y planchar"; "—¿No les dan permiso? —No, de salir, nada"; "—Muchas gentes, al verlo, se espantaron. —¿Luego de ver al perro que ladraba?".

138 Son cuatro los casos —del mismo informante— en que la preposición en aparece sustituida por a de un modo evidentemente anó-

malo: "—¿Y de peón de albañil [en qué consiste el trabajo]?—También: a levantar los bultos, y a hacer la revoltura, y a cargar los botes, y a subirle... el tabique al máistro". Este cambio de preposición puede estar condicionado por la lejanía del verbo regente, usado por el encuestador en una pregunta muy anterior.

139 Se podría pensar que en este ejemplo el infinitivo sustituye a un gerundio en función modal.

140 Nótese la omisión de para en el primer infinitivo.

141 Obsérvese que en este caso el encuestado responde con una pregunta.

142 Uno de estos casos no se puede clasificar entre los infinitivos absolutos, ya que el verboide que en él aparece forma parte de una perífrasis: "—Bueno, será que nomás está esperando a que termine de rellenar allá. —De rellenar, su hijo".

143 Hay dos ejemplos en mi material que no pueden clasificarse funcionalmente: "—No la remuneración de dinero, sino la remuneración de satisfacción. —Exactamente, verlos ya convertidos en ingenieros, arquitectos, exactamente"; "—¿Le gusta más bordar o coser a máquina? —Coser a máquina, bordar no sé. —¿Y así a gancho? —Tejer a gancho".

144 El empleo de este nexos con sentido final podría deberse a un fenómeno aislado del habla y no a un hecho del sistema; sin embargo, para determinarlo con seguridad sería necesario el aná-

lisis de un corpus más amplio.

145 Véase, para esta construcción, García de Diego, Gramática histórica española, p. 331.

146 Muy cercanos están estos ejemplos al infinitivo exclamativo, lo cual no es de extrañar, ya que responde al deseo del informante de contar los hechos lo más vívidamente posible.

147 Es notoria en estos ejemplos la cercanía que señalan algunas gramáticas entre el infinitivo exclamativo y el infinitivo interrogativo. (Cf. Bello, Gramática, p. 309 y Martínez Amador, Diccionario, p. 974).

148 Es parte de la lexicalización el nexos superfluo de, igual que en el ejemplo: "Pero de hacer las cosas sí las hace".

149 Pese a no desempeñar aquí ninguna función, el nexos para no es superfluo expresivamente.

150 Es éste uno de los dos ejemplos de infinitivo interrogativo introducido por qué. El otro lleva, además, el nexos para: "¿Para qué decirle? Depende de él". Llama la atención el hecho de que Luna Traill registró dicho qué en todas las oraciones interrogativas de infinitivo que aparecieron en el habla culta (cf. Sintaxis de los verboides, pp. 78-79.)

151 Obtuvo tres ocurrencias en el habla culta (p. 83).

152 Cf. Moreno de Alba, Valores de las formas verbales, p. 230.

153 Señala Moreno que los infinitivos exhortativos "semántica-

mente equivalen con frecuencia a expresiones como 'es conveniente que + subjuntivo' o 'deber + infinitivo'..." (p. 230). Este testimonio —quizás un hecho de habla momentánea— parece ser un ejemplo de lo dicho por el autor, ya que podría interpretarse como "debe ver por ella".

154 "A propósito de la elipsis en la coordinación", en Studia hispánica in honorem Rafael Lapesa, Madrid, 1974, 'vol. II, pp. 105-121.

155 Quizá también podría incluirse en este apartado el ejemplo siguiente: "No tampoco porque tú tienes dinero a gastar demasiado" (¿vas a gastar?). Sin embargo, prefiero no incluirlo en los porcentajes, porque me parece que es un caso aislado del habla.

156 Nótese que el verbo subordinante querer, elidido ante el infinitivo disculparme, vuelve a aparecer después con trabajar.

157 Quizá podría clasificarse dentro de este apartado el siguiente ejemplo: "—¿Y al cine le gusta ir? —Tanto como gustarme..., pues sí me gusta". (Nótese que la segunda parte de la expresión, que suele ser negativa, es afirmativa en el testimonio que registré).

158 Obsérvese que la construcción a ver forma parte de una lexicalización que, por cierto, en el habla culta es: "A ver qué dice Dios".

159 Cf. María Moliner, Diccionario de uso del español, t. II, p. 1461.

160 Nótese en este ejemplo que incluso aparece como reforzador un adverbio de duda.

161 De construcciones como ésta anota Beinhauer:

"Es interesante también el siguiente giro, muy frecuente: a ver si me trae usted un café, literalmente 'vamos a ver, quizá (me traiga usted el café)'. Spitzer califica este modo de expresión de 'experimental': 'El hablante intenta la experiencia de ver si va a ser satisfecho su deseo', pero, a mi entender, no porque él ponga en duda el cumplimiento de su ruego, sino porque quiere respetar la voluntad del interlocutor, contando con que éste, por su parte, tomará como cosa de amor propio el satisfacer deseo expresado en forma tan insinuante ('quiero ver si...')" (p. 127). Otro ejemplo de esto es: "Le quiero pedir un favor: a ver si me puede dar el domicilio o si los conoce, para localizarlos". Véase, además, Emilio Lorenzo, "La expresión de ruego y mandato en español", en El español de hoy. Lengua en ebullición, Madrid, 1966, p. 101.

162 Luna obtuvo 305 ejemplos y Moreno 152. La baja incidencia de esta construcción en el habla popular puede deberse a que los hablantes no cultos tienen poco acentuada la "autocorrección espontánea" que menciona Beinhauer (p. 60).

163 Señala Beinhauer que "muchas formas afectivas de negación se introducen por ni, el mismo ni de ni siquiera: ni siquiera me ha saludado. Últimamente se ha puesto de moda, con la función de negación afectiva, la forma elíptica ni hablar 'de ninguna manera,

nada en absoluto'... Igualmente: ni pensarlo... ni soñarlo" (pp. 176-177). Sin embargo, en mi material esta construcción no tiene el valor de que habla Beinhauer, sino más bien el de "ni modo".

164 Dice Beinhauer de esta construcción que "resulta más cortés [que servidor] por menos gastada, la fórmula de finalidad para servir a usted" (p. 116), y añade que estos sintagmas "descansan sobre una ficticia relación 'señor-criado', en la que el hablante simula asumir el papel de servidor del interlocutor, asignando a éste el de amo" (p. 115).

165 No registré ningún caso de infinitivo sustantivo con función subjetiva ni de complemento circunstancial. En la norma culta, por el contrario, "como sustantivo, el infinitivo desempeña todas las funciones del mismo, salvo la de objeto indirecto y agente" (Luna, p. 86).

166 Quizás con un corpus más amplio que el analizado por mí se recogerían algunos testimonios, si bien Luna Traill registra muy pocos en la norma culta (p. 63).

167 Me parece oportuno volver a señalar que en el habla culta se registra una gran variedad de relacionantes finales (Luna, pp. 70-71). Por cierto que en otros apartados los nexos del habla popular no difieren gran cosa de los de la norma culta.

168 Es interesante anotar que en el material de Elizabeth Luna este nexo apareció solamente en el 28.6% de los casos, mientras que a para le corresponde el 64.2%.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcos Llorach, Emilio, "Algunas construcciones de infinitivo", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 133-144.

----, "Análisis sincrónico de algunas construcciones del infinitivo español", en Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología románica, Madrid, 1968, pp. 1755-1759.

----, "Sobre la estructura del verbo español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 50-89.

----, "Términos adyacentes del infinitivo", Archivum, 26 (1966) pp. 5-17.

----, Gramática estructural, Madrid, 1951, 126 pp.

Alcina Franch, Juan y José Ma. Blecua, Gramática española, Barcelona, 1975, 1244 pp.

Alonso, Amado, "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español", en Estudios lingüísticos. Temas españoles, Madrid, 1954, pp. 230-287.

Alonso, A. y Pedro Henríquez Ureña, Gramática castellana. Primer curso y Segundo curso, 27a. ed., Buenos Aires, 1973, 232 pp. y 240 pp.

Arjona, Marina, "Anomalías en el uso de la preposición de en el español de México", Anuario de Letras, XVI (1978), pp. 69-92.

----, "Usos anómalos de la preposición de en el habla popular mexicana", Anuario de Letras, XVII (1979), pp. 167-184.

Barrenechea, Ana María, "Las clases de palabras en español como clases funcionales", en Estudios de gramática estructural, Buenos Aires, 1969, pp. 2-26.

----, "A propósito de la elipsis en la coordinación", en Studia hispanica in honorem Rafael Lapesa, II, Madrid, 1974, 105-121.

Beardsley, W. A., Infinitive constructions in Old Spanish, New York, 1966, 279 pp.

Beinhauer, Werner, El español coloquial, Madrid, 1970, 459 pp.

Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo, Gramática de la lengua castellana, 6a. ed., Buenos Aires, 1977, 541 pp.

Cejador y Frauca, Julio, La lengua de Cervantes, Madrid, 1905, 2 vols.

Coseriu, Eugenio, Sobre las llamadas "Construcciones con verbos de movimiento": un problema hispánico, Montevideo, 1962, 10 pp.

Coste, J. y A. Redondo, Syntaxe de l'espagnol moderne, Paris, 1965, 606 pp.

Criado de Val, Manuel, Fisonomía del idioma español, Madrid, 1962, 256 pp.

----, El verbo español, Madrid, 1969, 457 pp.

----, Gramática española y comentario de textos, Madrid, 1973, 278 pp.

Cuervo, Rufino José, Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, 9a. ed., Bogotá, 1955, 907 pp.

----, "Sobre el carácter del infinitivo", en Disquisiciones sobre Filología castellana, Bogotá, 1950, pp. 102-111.

Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, II, Morfosintaxis I, Madrid, 1972, 207 pp.

Dubsky, Josef, "El infinitivo en la réplica", Español actual, 8 (1968), pp. 1-2.

El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio, México, 1976, 464 pp.

Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, México, 1977, 572 pp.

Gili Gaya, Samuel, Curso superior de sintaxis española, 12a. ed., Barcelona, 1979, 347 pp.

González de la Calle, Pedro Urbano, "Camino a seguir, Trabajo a realizar", Thesaurus, II (1946), pp. 535-546.

González Muela, Joaquín, El infinitivo en "El Corbacho del Arcipreste de Talavera", Granada, 1954, 130 pp.

Hadlich, Roger, Gramática transformativa del español, Madrid, 1973, 464 pp.

Hernández Alonso, César, Sintaxis española, Valladolid, 1970.

Iuliano, Rosalba, Morfosintaxis estructural del español, Memoria, Caracas, 1977, 161 pp.

Kany, Charles E., Sintaxis hispanoamericana, Madrid, 1969,
550 pp.

Keniston, Hayward, The syntax of castilian prose. The sixteenth century, Chicago, 1937, 750 pp.

Knittlová, Dagmar, "El infinitivo sujeto en el español actual", Philologica Pragensia, 14 (1971), pp. 144-152.

----, "El infinitivo en el español actual", en Actes du XIIIe Congres International de Linguistique et Philologie Romanes (Québec, 1971), Québec, 1976, pp. 329-341.

Lamíquiz, Vidal, "El sistema verbal del español actual. Intento de estructuración". Revista de la Universidad de Madrid, XVIII (1969), pp. 241-265.

Lázaro Carreter, Fernando, Diccionario de términos filológicos, 3a. ed., Madrid, 1968, 443. pp.

Lenz, Rodolfo, La oración y sus partes, Madrid, 1935, 570 pp.

Lope Blanch, Juan M., "Construcciones de infinitivo", Nueva Revista de Filología Hispánica, X (1956), pp. 313-336.

----, "El infinitivo temporal durante la Edad Media", NRFH, XI (1957), pp. 285-311.

----, "El Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de América y de la Península Ibérica"; en El Simposio de México del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas:

Actas, informes y comunicaciones, México, 1968, pp. 222-233.

----, Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México, México, 1953, 135 pp.

----, "Sobre la oración gramatical (en torno al Curso de Gili Gaya)", NRFH, XVI (1962), pp. 416-622.

----, "El concepto de oración compuesta", Boletín de filología, XXX (1979), pp. 91-104.

Lorenzo, Emilio, "La expresión de ruego y mandato en español", en El español de hoy. Lengua en ebullición, Madrid, Madrid, 1966, pp. 84-96.

----, "Un nuevo planteamiento del estudio del verbo español", en Presente y futuro de la lengua española, I, Madrid, 1964, pp. 471-480.

Luna Traill, Elizabeth, "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", Anuario de Letras, VIII (1970), pp. 471-480.

----, Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1971, 305 pp.

----, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo", AdeL, X (1972), pp. 191-200.

----, Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México, México, 1980, 246 pp.

Marcos Marín, Francisco, Aproximación a la gramática española, Madrid, 1972, 319 pp.

Martínez Amador, Emilio, Diccionario gramatical, Barcelona, 1960, 1498 pp.

Meier, Harri, "Infinitivo flexional portugués e infinitivo personal español", Boletín de Filología, VIII (1954-1955), pp. 267-291.

Molho, Mauricio, Sistemática del verbo español (aspectos, modos, tiempos), Madrid, 1975, 2 vols.

Molina Redondo, José Andrés de, "La construcción 'verbo en forma persona + infinitivo'", Revista Española de Lingüística, 1, (1971), pp. 275-298.

Moliner, María, Diccionario de uso del español, Madrid, 1971, 2 vols.

Moreno de Alba, José G., "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en la hipotaxis del español hablado en México", en Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, México, 1977, pp. 161-168.

----, Valores de las formas verbales en el español de México, México, 1978, 254 pp.

Pérez Riojas, José Antonio, Gramática de la lengua española, 6a. ed., 1966, 521 pp.

Porto Dapena, José Álvaro, "Notas de sintaxis: «enviar» y «mandar» + infinitivo con «a»", Thesaurus, XXXII (1977), pp. 26-39.

Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, 1973, 592 pp.

----, Gramática de la lengua española, Madrid, 1928, 591 pp.

Roca Pons, José, Introducción a la gramática, 3ª ed., Barcelona, 1974, 478 pp.

Seco, Manuel, Gramática esencial del español, Madrid, 1972, 259 pp.

----, Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, Madrid, 1967, 516 pp.

----, Rafael, Manual de gramática española, 10ª ed., Madrid, 1975, 342 pp.